COMEDIA FAMOSA.

LA ESTRELLA DE MONSERRATE.

DE DON CHRISTOVAL DE MORALES.

PERSONAS.

D. Luis viejo.	*F. Iuan Guarin.*	*Martin. Vicente.*	*Vn coxo.*
D. Carlos.	*D. Pedro, y D. Fernãdo*	*Paſqual.*	*Vn Ciego.*
D. Enrique.	*Arnaldo.*	*Tres Cautiuos.*	*Blaſillo.*
Margarita.	*Roſimunda.*	*Ali Moro.*	*Marta pobre.*
Laura.	*El demonio.*	*Conſtança. Gilote.*	*Vn hidropico.*
Traben.	*Vna Guarda.*	*Leganes.*	*Vn ſoldado.*

IORNADA PRIMERA.

Sale Fray Iuan hecho ſaluage, arraſtrando por el ſuelo.

Iuan. Peñas q̃ vn tiempo fuiſteis
teſtigos de mis bienes, y mis
males,
cõmil ſuſpiros triſtes, [iguales
aunq̃ ſiẽpre a mis culpas deſ-
bueluo otra vez a veros, [ros.
y eſpero cõmi llãto enternece
Ya con trabajo inmenſo
lleguè a Roma a los pies del Pa
dre Santo,
y con dolor intenſo
le cõfeſsè la cauſa de mi llãto,
y a tan graue dolencia (cia.
me aplicò medicina, y penitẽ-
Mãda que por el ſuelo (bruta,
ande arraſtrando como beſtia
y ſin mirar al cielo (grura,
buelua a viuir en mi primera
que vna beſtia laſciua, (viua.
ſi viue, es biẽ que como beſtia
Mandame que proſiga (tierno
de aq̃ſta ſuerte haſta q̃ vn niño
en clara voz me diga
que eſtoy ya perdonado, ò Dios
eterno!
ſi èl llega, aunque yo aguarde
mil ſiglos mi perdon, no llega
tarde.
Ojos mios, en tanto
ablandad eſſe pecho endureci-
con encendido llanto, (do
haſta q̃ el coraçon arrepẽtido
merezca que del cielo (lo.
vẽga la luz del interior cõſue-
Apagòla el peccado,
y el rezelo mi pecho ſolicita
del peligroſo eſtado
del alma de la triſte Margarita
pues mi maldad, y engaño (ño.
cauſa quizàs en ella eterno da
Virgen piadoſa, y bella,
pues ſois conſuelo, y Norte de
afligidos,

D pues

© Biblioteca Nacional de España

pues sois benigna Estrella[dos.
q̃ al puerto guia los q̃ vã perdi
Tened piedad os ruego[ciego
de aq̃lla a quiẽ matò mi furor

Retirase, y salen D. Pedro de camino, y D. Fernando de villano.

Fer. Muy presto aueis negociado,
pues el año aun no cumplido,
os veo primo querido,
en el lugar concertado
en abito de villano:
todo este tiempo encubierto
os è esperado *Ped.* el concierto
no nos ha salido envano.
Nadie os ha visto? *Fer.* ni el Sol
solo de noche baxaua
de mes a mes, y buscaua
que comer en Monistrol,
y preguntaua de passo
las nueuas de Barcelona,
sin conocerme persona.
Ped. La importancia deste caso
consistè en esso: Yo fui
a Lorena, a Arnaldo hablè,
y de Enrique le contè
la prision, y referì
el rigor con que tratò
Carlos a su noble hermano,
q̃ aunq̃ este no fue inhumano,
pintèle inhumano yo.
Y el mancebo, que es bizarro,
se alterò de tal manera,
que bramaua como fiera,
y con valiente desgarro
dixo: Por el alto cielo,
que le tengo de vengar,
y antes de vn mes ha de estar
Cataluña por el suelo.
Ya queda juntando gente
para entrar en Barcelona,
y èl mismo viene en persona
determinado, y valiente.
Darse gran priesa procura,
y pienso que parte ya:
mira Fernando, si està
nuestra vengança segura?
Fer. Brauamente se ha dispuesto,
mas oy ay grande ocasion
de lograr nuestra intencion.
Ped. Pues en q̃ cõsiste? *Fe.* En esto,
Pariò vn niño el otro dia
Laura, y esta noche traça
vna mascara en la plaça
Carlos, y es èl quien la guia.
Pues teneis cauallos, vamos
enmascarados allà,
porque assi se ofrecerà
la ocasion que deseamos.
Y en pudiendo acometer
dirè yo al darle la herida:
Iusto es te quite la vida
quien te quita la muger.
Y aduierte, que procuremos
herirle, y no darle muerte,
porque mejor de esta suerte
de Laura nos vengarèmos,
que con el dolor profundo,
y zelos que sentirà,
èl mismo la matarà,
y reboluerà se el mundo.
Ped. Valiẽte industria, est[remad
Fer. Pues executarla luego.
Ped. Presto verè a sangre y fueg
a Barcelona assolada. *Vanj*
Juan O villanos empleos, [do
de pechos al furor precipit
Mas passo, Iuan, teneos, [de
q̃ no es justo os espãte los pe
pues no teneis derecho. hec
viẽdo los desc̃o ciertos q̃ auc
Que desastrada suerte
te espera Barcelona miserable
ir quiero a socorrerte, [bl
mas ay, q̃ mira el cielo q̃ no

© Biblioteca Nacional de España

Y el ſanar mi conciencia
cõſiſte en aplicar la penitẽcia,
pero es rigor terrible [gaño
no deſcubrir a Carlos eſte en-
mas es caſo impoſsible[daño.
q̃ róper la obediẽcia es mayor
Ay q̃ ofender rezelo [cielo.
a la patria callãdo, hablãdo al
A vos Padre piadoſo, [rana
y a vos Virgen, y Madre ſobe-
pide mi afecto anſioſo, [rana,
q̃ reprimais vengança tan ti-
y con piedad diuina
eſtorueis a mi patria ſu ruina.
Eſta es mi antigua cueua, (ble
mas ay cielos, q̃ luz tã admira-
el coraçon me eleua! [ble!
q̃ olor ſiento venir tan agrada-
q̃ acentos repetidos *Hincaſe.*
ocupan dulcemẽte mis oidos!

Suena muſica, abreſe la peña y deſcubreſe la peña de Nueſtra Señora con luzes, y Angeles a los lados, y Margarita de rodillas.

Ang. 1. Pierde Iuã el recelo, (ma.
q̃ no ha perdido Margarita el al
Iuan. O celeſtial conſuelo,
Roſa de lericò, ſagrada Palma,
clara Eſtrella ſerena, (llena:
Fuente de gracias, y de glorias
quiẽ ſino vos pudiera (groſa?
ſer dueño de piedad tan mila-
Ang. 2. Ora Fray Iuan, y eſpera
de Maria en la mano poderoſa,
que hará que aunque padezca
mil peligros tu patria, no pe-
Librarála Maria (rezca.
por Margarita de vn penoſo eſ
Iu. Ay dura ſuerte mia, (tremo,
aũq̃ la miro aſsi, mirarla temo.
Ang. 1. Ten Fray Iuan eſperança,
q̃ aquel q̃ perſeuera premio al-
canca. *Cierraſe la peña.*
Iuan. Entrad pues penſamiento,
para ſer alma deſta peña dura,
y pues a tal tormento [ra,
me reduxo mi propia deſvẽtu-
llorad tanto ojos mios, [rios.
q̃ anegueis mis paſſados deſva-

Entraſe en la cueua y ſale Carlos de maſcara muy bizarro, con bota blanca, plumas, maſcara en el braço, y en la mano vnos villetes.

Car. No sè Carlos, ſi lo aciertas,
que al fin, ſon menos dañoſas
vnas ſoſpechas dudoſas,
que no vnas ofenſas ciertas.
En mi mal andan deſpiertas
tantas tropas de cuidados,
que con zelos alterados,
impulſos mueuen anſioſos,
y ſi ſon eſcrupuloſos
por fuerça han de ſer peſados.
Oy de diamantes pedi
a Laura vna pluma yo,
vna llaue me entrego
con que vn eſcritorio abri,
alli eſtos papeles vi,
y el vno dellos fue eſpia
que con mortal tirania
toda el alma me penetra,
porque aduertì que la letra,
era de hombre, y no era mia.
Eſte dize: En mi priſion *lee.*
ſirue de aliuio a mi pena,
que es el amor la cadena,
la carcel la obligacion.
O terrible ſuſpenſion!
Eſte dize: Aunq̃ me aueis *lee.*
preſo, ſi vos no quereis
ſeñora, ſer mi homicida,
no me quitaràn la vida,

© Biblioteca Nacional de España

pues el alma me teneis.
Preso, dize, el que la escriue
està: ay de mi, que seria,
si a Enrique Laura queria,
y aqueste fuego reuiue!
el que mi pecho concibe
es a vn bolcan semejante,
busco vna pluma brillante
de diamantes, y hallo en suma,
lo liuiano de la pluma,
sin lo firme del diamante.
Si antes de casarme yo
papeles Laura tenia,
ofendiòme ya en ser mia,
y en guardarlos me ofendiò:
Cielos, quien me sujetò
a tan penosa fatiga?
ò dura suerte enemiga,
si no quiere tu rigor
assegurarme el honor,
por que a tenerle me obliga?
Quãdo mi honor en mi estaua,
vime a guardarle obligado,
mas pagauame el cuidado,
con saber que le guardaua;
oy mi quietud menoscaba
de vna duda la impiedad,
ò suma infelicidad!
que por la misma razon
que crece la obligacion
mengue la seguridad!
No blasone de animoso
el que hizo en vn fragil leño
de la hazienda, y vida dueño,
al fiero mar procelòso:
mas temerario, y furioso
fue el incauto mercader,
que sin llegar a tener
riesgo tan penoso, y graue,
echo del honor la naue
en el mar de vna muger.
De vn hijo en el nacimiento,
fruto de mi amor temprano,
gozoso estuue, y vfano,
mas lleuòme el gozo el viẽto
deste passado contento,
y del presente temor
nace el tormento mayor,
pues que por mi mal colijo,
que ya tengo en duda el hijo,
pues tengo en duda el honor.
Esta es Laura, callar pues,
que no ay muger que sea fina,
quando sabe, ò imagina,
que piensan que no lo es.

Sale Laura con lisson por la frente, como recien parida.

Como me alegro que estès,
Laura mia, tan valiente!
La. Teniẽdoos mi biẽ presente,
como sin vos no reposa
el alma, estoy animosa,
y debil, si estais ausente.
Es tiempo del regocijo?
Car. Presto mi bien, serà hora;
pero dezidme señora,
como teneis vuestro hijo?
vuestra la lengua lo dixo, *Ap.*
que mio, no se atreuiò.
Lau. Aora, señor, me mirò,
y aunque antes alegre estaua,
con migo se lastimaua,
y en mirandome llorò,
sussto no poco me ha dado.
Car. En essa edad, Laura mia,
ni el llanto, ni la alegria
es justo que os den cuidado.
Lau. El es vn vuestro traslado,
que despues que quiere Dios,
que nos gozemos los dos,
juzgo que el darme yo a mi,
es dar muy poco, y assi,
quise daros otro vos.
Car. Aunq̃ el do, mi Laura, es tal,

por

© Biblioteca Nacional de España

por vuestro es mas estimado,
pues es dueño del traslado
quien lo es del original.
Sale vna guarda con vn memorial.
Guar. Señor, este memorial
el preso Enrique te embia.
Car. Muestra, ò dura suerte mia!
cierta es ya mi desventura,
que esta letra me asségura *Ap.*
la desdicha que temia,
toda es vna, èl es sin duda
de mi deshòra el autor. *lee para*
Lau. Pareceme que el color [*si*
a Carlos se le acmuda.
Car. La garganta se me añuda:
Vete. *Vase la guarda.*
Lau. Que es esto mi bien?
Car. Dame Enrique el parabien
del mayorazgo, y me pide,
ò que su excesso se oluide,
ò que la muerte le den.
Lau. Si a mi èl alma no me miẽte
ò mi presuncion no es vana
en la muerte de mi hermana
està del todo inocente.
Car. Ya le disculpa, ò inprudẽte!
que mas tẽgo que esperar? *Ap.*
Lau. Porque el no poderse hallar
el cuerpo de Margarita
toda la culpa le quita.
Car. No puedo dissimular. *Ap.*
Lau. El a mi padre atribuye
la execucion de aquel daño,
y esta quexa algun engaño
en caso tan graue arguye.
Car. Mi processo se concluye,
ella en librarle porfia. *Ap.*
Lau. Su nobleza, y cortesia
tambien su causa defiende.
Car. Ya su libertad me ofende
mas que la deshonra mia. *Ap.*
Lau. Parece que estais suspenso.
Car. Causame Enrique dolor,
porque el Conde mi señor,
que trata su muerte pienso.
Lau. Iesus, que rigor inmenso!
idle, señor, a la mano,
porque Arnaldo es caso llano,
que ha de venir en persona
a vengar en Barcelona
el desastre de su hermano:
baste esta prision tan dura,
sin que quiera darle muerte.
Car. Ha aleue! q̃ desta suerte *Ap.*
tenerle cerca procura,
ya mi paciencia se apura.
A Dios mi bien, que de entrar
pienso que es hora.
Lau. Esperar
aqui quiero vn rato a solas.
Car. Lleuo vn infierno de olas,
y de llamas lleuo vn mar. *Vase.*

Lau. Amè, y fue dicha amar, pues el empleo
lo mereciò el amor, siguio el cuidado,
al cuidado el desvelo, y alentado
tras el desvelo se arrojò el deseo.
Lograr el deseo, y en mis braços veo
primicias ya del fruto deseado,
con que victoria conseguì del hado,
triunfo del miedo, del amor trofeo.
En la cumbre me miro de la dicha,
y oy que estoy puesta en el mas alto punto
comiençO ya a temer mi desventura,

© Biblioteca Nacional de España

que es ladron generoso la desdicha,
y en viendo ya el contento todo junto
entonces a robarle se auentura.
Aqui me quiero sentar,
q̃ aun no estoy del todo fuerte,
sin duda alguna me aduierte
el alma de algun pesar.
No puedo el pecho quietar,
pero ya de mi sentido
el sueño compadecido,
quiere ser piadoso dueño,
que es buẽ subſtituto el sueño,
si en las penas falta oluido.

Duermese, y sale Margarita de Peregrina bizarra con vna llaue.

Marg. Sabe que me tienes Laura,
donde cuido de tus cosas,
y assi vengo a darte auiso
de lo que a tu estado importa.
Arnaldo hermano de Enrique,
(con su gente belicosa)
en vengança de su hermano
amenaza a Barcelona.
Verdades son las que sueñas,
que en ideas misteriosas
quiere declararte el cielo
lo que tan cerca te toca.
Mira como ya en el viento
los estandartes tremolan
inquieto mar de cendales
por el batir de las ondas.
Mira yelmos coronados
de varias plumas vistosas,
dando al ayre Primaueras,
dando a los ojos lisonjas.
Mira templados arneses,
que luzidamente forman
espejos, donde rerrata
el Sol su belleza toda.
Mira las bandas, que cruzan
los petos, donde las bordan
tantos rayos, que parecen
ellos cielos, y ellas Zonas.
Mira azerados paueses,
lanças, celadas, y cotas,
donde encierra el fiero Marte
tantas iras belicosas.
Mira valientes esquadras,
que al son de caxas, y trompas,
para venganças sangrientas
pechos, y braços prouocan.
Mira al brauo moço Arnaldo,
cuya inquietud orgullosa,
rigiendo el marcial baston
iras a todos exhorta.
Ya de Genoua en la playa
mira las naues vistosas
que coronan variamente
las inquietas vanderolas.
Ya la seña repetida
a la embarcacion convoca,
y a los colores, y galas
siruen de espejos las olas.
Mira los vasos, que vfanos
huellan con bizarra pompa
golfos de vidro, y en ellos
saladas espumas cortan.
Mira el orden de las velas,
tan altiuas, que blasonan
contra el orgullo triunfos,
y contra el poder victorias.
De nuestra patria amenazan
las murallas, y pregonan,
que han de besar sus almenas
essas playas arenosas.
Piensa el Cõde nuestro padre,
que de la muerte que llora
es autor Enrique, a quien
injustamente aprisiona.
Mas fue de nuestro enemigo
sagacidad maliciosa,

© Biblioteca Nacional de España

para hazer, q̃ en Reales pechos
reine la fatal discordia.
Y assi para la quietud
de ambas naciones, importa
dar a Enrique libertad,
pues su inocencia le abona.
Esto dispone, quien mira
por el bien de Barcelona,
y la execucion, ò Laura,
te la remite a ti sola.
Toma esta llaue, y al tiempo
que la noche tenebrosa
prẽda en sueño a los sentidos,
y a los colores en sombras,
abre la prision obscura,
y de los daños le informa
que por su culpa amenazan
a esta infelice Corona,
y pedirasle, que en pago
de la libertad que goza,
de su altiuo hermano enfrene
la ayrada furia orgullosa.
Y aduierte hermana, q̃ el cielo
gusta ya de que dispongas
el coraçon para penas,
y el alma para congoja s.
Porque en el pecho de Carlos
nacen sospechas zelosas,
que con incendio impaciente
furores altiuos brotan.
Sufre, que entre estas espinas
nacerà la alegre rosa
del desengaño, que sirua
a tu virtud de corona.
Que por este medio el cielo
quiere que el mũdo conozca
la gloria que Cataluña
guarda en vna rica joya
de la Imagen de Maria,
diuina perla, que agora
quiere encubrirse, tomando
duros peñascos por conchas.
Està serà la Ciudad
de refugio, que socorra
a los que son perseguidos
de su fortuna enojosa.
Esta serà Estrella clara,
que en puerto seguro ponga
a los que en el mar del mundo
siguen incierta derrota.
Luna bella en Monserrate,
Alua hermosa en Barcelona,
Dia alegre en Cataluña,
Luz de España, y Sol de Europa.

Vase. Despierta Laura.

Lau. Hermana, querida hermana
deten, espera, ay de mi,
si fue verdad lo que oì,
ò imagen del sueño vana.
Mas aqui dexò la llaue,
sin duda verdad es esta,
que en señal tan manifiesta,
ni ficcion, ni engaño cabe.
Ay cielos, si esto es verdad,
es posible que he de ver
que Carlos llega a tener
sospechas de mi lealtad?
ò duramente enojosa,
disposicion de mi suerte!
mas quiero cierta la muerte,
que no la opinion dudosa.
Ay amargo desconsuelo,
imposible es resistir,
sufrir coraçon, sufrir,
pues assi lo quiere el cielo.
Salga Enrique de prision,
y vie el cielo de piedad,
que si hago su voluntad
el guardarà mi opinion.

Sale Tabon de mascara ridicula.

Tra. Ponte al punto a la ventana
diuina señora mia,
veràs que con la alegria
anda el juizio en Cantillana.

© Biblioteca Nacional de España

Ya tocan los añafiles,
y caxas, a cuyo son
và mi quartago troton
tocando mis tamboriles.
Veràs a Carlos de Moro,
con la quadrilla primera,
que son en vanda ligera
filgueros de seda, y oro.
Veràs a yegua, y a mula
con marlotas, y bonetes
muchos Christianos Ametes,
y Bencerrages con Bula.
Veràs invenciones varias
con vn juego, y otro juego:
veràs la esfera del fuego
conuertida en luminarias.
Veràs mil vivas señales
de vn Palacio mal regido,
donde solo meten ruido
cascabeles, y atabales.
Reboços, y mascarones
veràs, si en ellos reparas,
que oy hazen andar las caras
conforme los coraçones.
Ya està el caracol dispuesto
con escaramuça fina,
donde todo hombre camina,
por ganar al otro el puesto.
Ya en los caualios, y potros
van enredando su juego,
exercicio Palaciego,
enredarse vnos a otros.
Van de Moros Africanos
con penachos hasta el cielo,
que por alçar alto el buelo
dexarán de ser Christianos.
Verás que con vn desden
cuidadoso, y descuidado,
echan las plumas a vn lado,
y las conciencias tambien.
Con hachas van mas de dos
en quadrilla arto luzida,
que aunque la luz và encendida
les viene bien Nescio vos.
Todos saltan este dia,
porque ven alegre al Conde,
que ya señora, se esconde
la lisonja en la alegria.

Lau. Ay que alegre estàs Trabon,
quien tu condicion tuuiera!

Tra. Mas quien, señora, creyera
que embidias mi condicion?
Yo a creerlo no me aplico,
pues veo que a tu ondado
el primer año le has dado
por heredero a Luisico.
Y este comun parabien,
con entristecerte pagas?
no sè si no es que lo hagas
por disfraçarte tambien.
Quien oira que no se alegra
vna heredera forçosa,
moça, casada, y hermosa,
ya con vn hijo, y sin suegra?
Ven a honrar estas ventanas,
que suenan los cascabeles.

Lau. Ay amenaças crueles,
plegue a Dios q̃ salgais vanas.

Vanse, y Sale Enrique preso con su cadena, y saco.

En. El claro Sol su lumbre
me niega, y dame el cielo
por prodigio el consuelo,
y el penar por costumbre,
y entre mis ansias solas
mar es mi pecho, y mis cuida-
Añq̃ el cielo sublime dos olas
mi combatida naue
con propio passo graue
hasta el centro la oprime,
y en diuersas regiones mes-
miedos nauega, y pisa cõfusio-
Mi daño he descubierto,
y conozco que ha sido

vi-

© Biblioteca Nacional de España

viuora mi sentido
ya por sus partos muerto
y en tan fieros tormentos [tos.
dã la muerte al sentido sentimiẽ
Cadena fabricada
de locos desvarios,
pues a los hierros mios
siempre viues atada,
lastima en verte siento, [mẽto.
pues mas q̃ me atormẽtas te ator
Triste prision sombria,
destierro del consuelo,
tan ausente del cielo,
que ni aun su luz te embia:
mas que sufro padeces, [ces.
pues tu cõ mi tristeza te entriste
Esperança perdida,
pues quando mas padezco,
y la muerte apetezco,
no apetezco la vida:
que mas penosa suerte, [te!
q̃ aũ no esperar aliuio cõ la muer
Por el cielo en oluido.
puse vn tiempo el cuidado,
mas ya el cielo oluidado
por mi cuidado ha sido,
y en tãto descõsuelo [al cielo.
me oluida el mũdo quãdo oluido
Quando publica guerra
el mar con furia graue,
hallar suele la naue
mas benigna la tierra,
y de vn furor violento
apela la piedad de otro elemẽto.
Quando mas apurado
de Alcon atreuido,
tal vez encuentra nido
el paxaro acosado,
y en su carcel obscura, [ra.
quãdo en la luz peligra, se assegu-
Del riguroso padre
huyendo el rostro airado,
el hijo halla sagrado
en la amorosa madre,
que siempre el cielo mira,
que nazca vna piedad a cada ira.
Y quando mas la suerte
se muestra enfurecida,
a quien cansa la vida
le es refugio la muerte,
que aunque desdicha sea
algo tiene de bien, pues se desea.
Yo solo sin consuelo
en mi dolor profundo,
quando me aflige el mundo,
no hallo aliuio en el cielo,
y mi vida no alcança [ça.
cõ la muerte remedio, ni esperã-

Sale el Demonio como moço de camino, con vn lio de ropa, y vna lima de hierro.

Dem. Viue mi infierno, pues te me escapaste,
Guarin infame, y pues a Dios te has buelto,
que ha de pagar tu patria Barcelona
el dolor que me aflige intentar quiero
el engaño mayor que ha visto el mundo.
Esta sortija pues, que fue de Enrique,
y la dio en otro tiempo a Margarita,
q̃ en fee desta señal seré creido. *Sietele Enriq.*
En. Hombre, quien eres di, quien te ha traido
a la vista de vn triste desdichado,
cosa en esta prision jamas viada?

Dem.

© Biblioteca Nacional de España

Dem. Mientras diuierte la ciudad las fiestas,
que por el parto de la hermosa Laura
haze regozijada Barcelona,
sobornando vna guarda llego a verte:
mirame Enrique, y en mi rostro aduierte:
visteme alguna vez? *En.* Si, bien me acuerdo,
tu me diste la espada en sangre tinta
de aquel Angel bellissimo inocente.
Dem. El mismo soy, y porque te sossiegues,
te digo que no es muerta Margarita,
y que yo vengo a hablarte de su parte.
En. Cielos, que es lo que escucho? cielos santos:
hombre, dizes verdad? que dizes, hombre?
Dem. Acuerdate, señor, desta sortija,
que en el reuerso del diamante hermoso
ostenta de Lorena los blasones.
En. Prenda fue, que mi amor dio a Margarita.
Dem. Pues por ella te pide, que me creas,
y que esta noche estos vestidos ricos
te vistas, y que esperes que ella embie
a quien te libre desta triste carcel.
No consintio que te traxesse espada,
por no hazerme a las guardas sospechoso.
Tu en tanto toma este instrumento, y lima
essa dura cadena, y en saliendo
iràs al puesto donde viste vn tiempo
la sangre, y las señales de su muerte,
que fue fingida, solo porque Carlos
se casasse con Laura, y ella fuesse,
como lo ha sido, eternamente tuya.
Alli te aguarda, para que encubiertos
os partais de Lorena à tus Estados.
Y allà sabràs de espacio el alto modo
por donde ha executado sus intentos.
En. Benignos cielos, que esto me esperaua
quando jamas imaginè vn aliuio:
quien ha de abrir? *De.* No importa q̃ lo sepas.
En. Hombre, que te darè? doite a mi mismo.
Dem. Esto es lo que pretendo. *En.* Y en llegando
ha de honrarte Lorena, serás Duque,
y serè tu vassallo. *Dem.* Ya no puedo
detenerme, que en caso semejante

des-

© Biblioteca Nacional de España

desmentir la sospecha es importante.
Sin armas le he dexado, yo me entiendo, *Ap.*
porque le mate Carlos en saliendo. *Vase.*
En. Desterrè en mis desdichas la esperança,
que es la que suele entretener la vida,
y en mi infelicidad ya conocida
ni esperè luz, ni presumi mudança.
Oy que descubro en tanto mar bonança,
consiguiendo mi gloria pretendida,
despierta la ventura agradecida,
y culpa mi interior desconfiança.
Yo escuso al que en sus males desconfia,
con que recibe mas lucido aumento,
quando viene la dicha de repente.
Si tal gloria me espera, suerte mia,
sin resquicio de luz venga el tormento,
que no quiero esperança eternamente. *Vase.*

Suena dentro ruido de cascabeles, y gritería.

1. Aparta, aparta. 2. Brauo es el tordillo:
el alazan tostado le auentaja.
Viuan mil años Carlos, y Luisico:
viua el Conde don Luis, y Laura viua.
Que ruido es este? 1. Tengan los traidores:
traicion, Iesus, traicion, herido Carlos:
corred todos, prended essos infames,
ya se han perdido entre la gẽte. *Ca.* Ay cielos.

Salen de mascara el Conde, Trabon, y Carlos herido en el braço.

Con. Ay maldad semejante? *Tra.* O perros viles,
que no quisisteis esperar, vergantes!
Cond. Es acaso la herida peligrosa?
como os sentis? *Car.* No mi señor, no es nada,
alcançome vn piquete en este braço,
y con solo apretar en èl vn lienço
no necesito agora de otra cura.
Con. Conocisteis acaso los traidores?
Car Ni aun sospecho quiẽ son. *Tra.* Algũ tacaño
por hazerse famoso en todo el mundo,
quiso intentar aquesta borrumbada.

Sale Laura alborotada.

Lau. Carlos del alma, ay Laura desdichada!
que es esto, dueño mio? ay suerte amarga!

nun-

© Biblioteca Nacional de España

nunca traçara fiestas Barcelona:
como estais mi señor, quien os ha herido?
Car. A infame, lo que sabes me preguntas. *Aparte.*
no es nada, Laura mia, ya estoy bueno.
Lau. Venid mi bien, descubrase la herida,
apliquese remedio al punto, al punto.
Car. Yo voy luego, dexadme vn rato a solas,
que no ha sido la herida de importancia.
En la mano ceuò su fuerça el golpe,
y al braço tocò apenas. *Con.* Sentaos, hijo,
que assi mejor os cobrareis del susto.
Car. Solo deseo estar vn rato. *Con.* Vamos.
Lau. Solo sin mi? *Car.* Sin vos por vn momento,
al punto voy a veros, Laura mia. *Vanse.*

Car. Bien es te quite la vida
el que te quita el honor,
dixo al herirme el traidor
que intentò ser mi homicida.
Pluguiera a Dios, q̃ la herida
toda el alma me arrancara,
o por lo menos priuara
de aduertencia a los sentidos,
primero que a mis oìdos
voz tan infame llegara.
Bien es te quite la vida
el que te quita el honor,
menos fuera tu rigor,
ò voz, si fueras cumplida.
Pero que el morir me impida
mi suerte, es mas duro mal,
y este golpe desigual
haze la herida mas fiera,
pues la del cuerpo es ligera,
y la del honor mortal.

Bien es te quite la vida
el que te quita el honor:
que tal sufristeis, valor,
a vna lengua fementida!
Que mi nobleza ofendida
sufriesse vltrage tan fiero!
mas si bien lo considero,
el que la herida me ha dado
dixo bien, no soy honrado,
pues de corage no muero.
Bien es te quite la vida
el que te quita el honor:
ò fiero aleue rigor
de mi suerte enfurecida.
Mas ya que el viuir impida
de mis dichas la esperança,
solo vn consuelo me alcança,
que serà mi vida medio,
si no para dar remedio,
si para tomar vengança.

Sale el Demonio en habito de guarda de presos.

Dem. Contra la patria de Guarin mi infierno *Aparte.*
del todo se conjura. salgan todos
quantos enredos mi malicia alcança.
Señor, señor, si no nos oyen quiero.
Car. De que te turbas, hombre, di quien eres?
Dem. Vna guarda, señor, del preso Enrique
soy, y quisiera, de lealtad mouido,

darte

© Biblioteca Nacional de España

darte auiso de vn caso el mas terrible,
que el tiempo vio desde su anciano origen.
Car. Acaba presto, acaba de matarme.
Dem. Matame tu, señor, si en mi no vieres
lealtad, y verdad. Laura tu esposa.
Car. Ay cielos! mira lo que dizes, hombre.
Dem. Ya lo miro, señor, mas es forçoso
a tu honor darte auiso. Laura digo
tiene correspondencia con Enrique,
Laura de su prision hizo vna llaue,
Laura de noche, quando el sueño graue
oprime los sentidos. *Car.* Hombre, espera.
Dem. Yo callarè. *Car.* No, matame, prosigue.
De. Le abre, y lleua consigo. *Car.* O fementida!
Dem. Y por disimular dentro de vn hora
le buelue a la prision. *Car.* O vil traidora!
Dem. No lo supe hasta agora, que entre tanto
que duraua el festiuo regozijo,
le sacò a que le viesse, y aun le dixo
quando a la obscura carcel le boluia,
que otra vez esta noche le abriria.
Diole vestidos ricos, y bizarros,
para que salga mas galan, y entiendo
que le quiere librar de todo punto.
Car. Ya llegò el desengaño todo junto.
Dem. Pienso, señor, que si esta noche velas
podràs ver con tus ojos sus cautelas,
y juntamente mi lealtad, y zelo.
Car. Vete, y guarda secreto di tu nombre.
Dem. Celio me llamo. *Car.* Para mi a lo menos
cielo has sido. *Dem.* De nada tengo menos. *Vase.*

Car. Al fin està concluido
de mi deshonra el processo,
y del passado sucesso
Enrique el autor ha sido:
al fin Laura me ha ofendido,
al fin me fueron traidores
sus halagos, sus amores,
y sus caricias infieles;
cubriendo espinas crueles
con apariencias de flores.
O blasones heredados,
con tanto honor adquiridos,
torpemente deslucidos,
infamemente borrados:
merecieron mis cuidados
esta paga, Laura ingrata?
por que el honor me maltrata
tu liuiandad atreuida?
y si te entrego la vida,
por que tu rigor me mata?
Mal hago en encarecer
la ingratitud desta culpa,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues tiene Laura disculpa
dolor con que fue muger:
di en regalar, y en querer,
y no me puedo quexar,
pues para venir a hallar
como ser aborrecido
de vna muger, siempre ha sido
el mejor medio obligar.
Al fin ya mi honor no alcança
en tan ciega confusion,
ni remedio en la razon,
ni en las dudas esperança:
ya es forçosa la vengança,
aunque despues de vengado
aun no cessará el cuidado;
que la vengança, y la quexa,
es medicina, que dexa
resabios del mal passado.
O duro ingrato furor
de mi fuerte desdeñosa!
que estrella siempre enojosa
te inclina siempre al rigor?
ò edificio de mi honor
fabricado sobre arena,
siempre de firmeza agena,
y aun no es tãto el fundamẽto
pues no es arena, que es viento
vna muger que no es buena
Que bien dixo mi homicida,
que por esso me matana,
porque el honor me quitaua,
que sin el honor no ay vida!
pues la honra està perdida
venga el remedio mejor,
y el azero vengador
algo de mi muerte euite,
que es bien que la vida quite
a quien me quita el honor.

Vase, y sale Fr. Iuan Guarin.

Iu. Noche triste, y sombria,
de ti me valgo para ver el cie-
no me atreuo de dia, [lo:
q̃ su luz temo, y a la sõbra ape-
de tus negros horrores, [lo
pues eres capa al fin de pecado
O morada diuina, [res.
dedõde mi delito me destierra
ò esfera cristalina, [encierra,
donde el perdó, y la piedad se
oid los ruegos mios, [rios.
pues es mi pecho mar, mis ojos

Retirase. Salẽ D. Pedro, y D. Fernãdo

Pe. Biẽ hemos caminado. [media
F. Piẽso q̃ hemos llegado en ora y
Ped. Con hecho tan osado [dia.
algo de nuestro agrauio se reme
Fer. Si tiene Carlos honra,
èl vengarà zeloso su deshõra.
Bien claro se lo dixe: [te quita
Iusto es te mate el q̃ el honor
Ped. Poco, primo, me aflige,
q̃ muera Laura, muera Marga-
pues q̃ no las gozamos, [rita,
que mueran.
Fe. A encõtrar à Arnaldo vamos.

Vanse, y sale el Demonio en su trage.

De. Guarin, viue mi infierno [to
q̃ à abrasar à tu patria estoi resuel
por el dolor eterno [as buelto.
q̃ me à causado el ver q̃ á Dios te
Habla al Conde, y remedia
de Barcelona la infeliz tragedia.
Iu. Es contra la obediencia
del Pontifice santo.
Dem. Dios perdona
al que haze penitencia.
Iu. Defendera Maria a Barcelona
Dem, Ay enemiga mia,
su nõbre de tentarte me desvia.

Vase.

Iu. Diuina Virgen, Madre generosa,
blanca Paloma del Esposo amada,

© Biblioteca Nacional de España

excelsa Palma en el Cadès plantada,
bella de Ierico purpurea Rosa.
Esquadra de soldados belicosa,
de Dauid Torre fuerte, y leuantada,
Ciudad para refugio edificada,
mi patria os ruega, que os mostreis piadosa.
Pues sois Torre, amparadla en la batalla,
pues Rosa sois, en su corona os vea,
pues sois Paloma, hazed la paz notoria.
pues sois Ciudad, seruidnos de muralla,
pues sois Esquadra, entrad en la pelea,
y pues sois Palma, dadnos la vitoria. *Vase.*

Sale Laura medio desnuda, con la llaue de noche.

Lau. Lidiando con sobresaltos
medrosamente confusos,
que turban el coraçon
con desastrados prenuncios.
Oy lo que me manda el cielo
con tal peligro executo,
que para matarme bastan
los accidentes del susto.
Turbada me desanimo,
desanimada me turbo,
y lo que por justo emprendo,
por peligroso lo dudo.

Sale Carlos medio desnudo, con vna linterna cerrada, espada y daga desnuda, y con mucho tiento.

Car. Por las huellas de mi afrēta,
con cuidadoso descuido,
sigo vnos passos aleues,
que sō de mi honor verdugos.
Senti leuantar a Laura,
que en el silencio nocturno,
por dar vida a su apetito,
da a mi ventura sepulcro.

Lau. Fiel testigo el coraçon
de algun desastre futuro,
el pecho medroso rompe
con repetidos impulsos.

Car. Por aqui tiento sus passos,
y aunque mas lo disimulo,
temo que he de ser sentido
segun en furor prorrumpo.
Ya me anega el sentimiento,
ya con mil infiernos lucho,
ya las olas son bolcanes,
y los incendios diluuios.

Lau. A la prision he llegado,
y aunque animarme procuro
a abrir la puerta mil vezes,
tantas el braço rehuyo.

Car. Ya toca en la cerradura,
ya el golpe del hierro duro
es campana, que publica
mi deshonor, y su insulto.
Tente muger, que me matas,
tente, que me deues mucho,
mira que hazes al honor
victima infame del gusto.

Lau. Ya la llaue tengo dentro,
y aun apenas me reduzgo
a dar la buelta, que inquieta
entre mil miedos me ofusco.
La buelta doy, pero no;
ya la doy, mas ya interrumpo,
segunda vez quiero abrir,
segunda vez lo rehuso.

Car. Parece que está dudando,
que siempre el deseo tuuo
por pension de su deleite

so-

© Biblioteca Nacional de España

sobresaltos importunos.
Lau. Abro pues lo mãda el cielo,
que si es del cielo el assunto,
en tal determinacion
vanamente me atribulo.
Sale Enrique degala sin espada.
En. Apenas con la experiencia
desta dicha me asseguro,
porque siempre los deseos
hazen dudosos los gustos.
Quien eres, mano diuina,
que destos Reinos obscuros
piadosa me restituyes
a la hermosa luz que busco?
Car. Su luz la llamò. *La.* seguidme
con silencio, y passos mudos,
y no preguntеis quien soy.
En. Pues no gustais, no pregunto.
Descubre Carlos la luz, cae Laura amortecida sobre el tabladillo de la tramoya, para que la amarren para subir de buelo.
Car. Aqui venganza, aqui honor.
L. muerta soy. *En.* ò trato injusto
traça fue para matarme.
Car. Paga a la muerte tributo,
pues te le pagò mi honor.
En. Carlos, refrena el orgullo,
porque jamas te ofendi.
Car. Mas en negarlo te culpo.
En. Advierte que estoy sin armas.
Car. El honor no mira en puntos:
la luz se matò. *En.* Pues Carlos
porque estoy sin armas huyo.
Car. Seguirète, aũque en tu busca
falte a mis plantas el mundo:
cierro a Laura, y quede en tãto
q̃ bueluo mi agrauio oculto.
Cierra la puerta, y vase, y aparece en lo alto Margarita.
M. Laura buelue enti, y no temas
que el cielo por juizios suyos
quiere prouarte. *L.* ay mi Dios.
Mar. Tèn deste cordon, y al pũto
que al vltimo trance lleguen,
hermana, tus infortunios,
llama a Maria, y verás
como en su nombre te acudo.
Echale vn cordon, al qual se asirà Laura, y desde arriba le tiene Margarita, la qual se encubrirà con el tafetan, y se estarà assi hasta su tiempo, y buelue a salir Carlos con el niño en los braços, y vna luz que pondrá sobre vn bufete.
Lau. Tãto apretar, cielos santos,
ada inocencia. *Car.* Que pudo
ser tan fiera mi desdicha,
que con encantos detuuo
la fortuna mi vengança,
y que al dar el golpe crudo
buele Enrique por los aires,
entre prodigios me ofusco.
Hijo, no sè si lo sois,
perdonad, que queda impuro
mi honor mientras vos viuis,
que no del todo os disculpo,
pues de aquel arbol aleue
aueis sido el primer fruto,
que sus relabios hereda.
La. A Carlos mi biẽ. *C.* q escucho!
tu bien me llamas, infame?
Lau. No tengo otro biẽ alguno,
sino vos en esta vida,
y aunque por ella discurro
no hallo que os aya ofendido.
Mas pues mi suerte dispuso
mi muerte, dadme a Luisico
solo por vn breue punto,
darèle el vltimo abraço,
y luego matadnos juntos,
pues vos assi lo quereis.
Car. Ha duras leyes del mundo,
que a tal crueldad obligueis,

que

© Biblioteca Nacional de España

que fiera, o barbaro inculto
sufriera tal? Toma aleue,
toma el infante trasunto,
heredero de mi agrauio,
no digas que soy tan duro,
que alguna piedad te niego.
Lau. Hijo del alma, no culpo
a vuestro engañado padre,
ocasion bastante tuuo
para dudar de su honor:
sola mi fortuna supo
ser de tantos daños causa,
mas si es fatal estatuto,
que heredeis vos de mi estrella
los desdichados influxos.
Muramos juntos los dos,
caiga el arbol con el fruto
apenas nacido, y antes
agostado que maduro.
Car. Ha coraçon de diamante,
que tal oigo, que tal sufro,
y no me acaba el dolor!
Pero que dudas consulto,
si es fuerça vengar mi agrauio?
aqueste puñal agudo
les passe a los dos el pecho.
La. Virgẽ, vuestro amparo busco
Al punto que acomete Carlos a herirles buela Laura, y el niño, y descubresse Margarita, que tira del cordon, y parece que los sustenta, y queda atonito Carlos.
Car. Que nueuo prodigio es este?
Mar. Assi siempre el cielo justo
del engaño, y la maldad,
dà a la inocencia triunfo.
Car. Que Circes, o que Medeas,
con encantos, y conjuros,
impiden de mi vengança
los intentados impulsos?
Es esta justicia, cielos,
estando mi honor difunto?
no ha de quedar viuo el seso,
desde oy por loco me juzgo,
darè vozes, que penetren
essos celestiales muros,
y oyranse mis lamentos
en los abismos profundos.
Arboles, peñascos, montes,
campos, fuentes, selnas, frutos,
venid a gritarme todos,
que oy con el seso concluyo.
Al loco, al loco muchachos,
lleguemos por aqui juntos,
vn naranjazo le tiro,
tirale piedras Perucho.
A mi piedras? ò tacaños!
pues si con vno apechugo,
por el siglo de mi honor
q̃ entre los braços le estrujo.
Sale Trabon con tocador, habito de dormir, muy a lo ridiculo.
Al loco, al loco. *Tra.* q̃ es esto?
Car. Quien eres, cara de brujo?
eres acaso Trabon?
Tra. No, sino el ventero zurdo.
Car A lindo tiempo has venido.
Enrique, y Laura van juntos
bolando por essos aires.
Tra. O q̃ hermosos auechuchos!
y Luifico và con ellos?
Ca. no los ves? *Tr.* ya los colũbro.
Car. Y vès que quedamos solos
yo, y mi deshonra en el mũdo?
Tra. Si señor. *Car.* O perro infame
Tra. San Iorge, san Blas, S. Bruno,
Car. Pues buela por essos aires,
y vè tras ellos al punto.
Tra. Alas me faltan. *Car.* Aleue,
por mi deshonra te juro,
que has de bolar. *Tra.* Si señor,
espera aqui viene vn buho.
Car. quitatelas. *Tra.* Sõ pequeñas.
pero con èl llega vn grullo,

© Biblioteca Nacional de España

y me prestarà las suyas.
Ca. Pues buela presto, importuno
Tra. No tengo con que pegarlas.
C. Co este puñal, perjuro. *acomete*
Tra. No señor, tente, yo tiemblo,
aqui traigo cierto engrudo
con q̃ si pegan. *Car.* Pues buela.
Tra. Por ellos aires me subo.
Car. Presteme el infierno llamas,
centellas, incendios, humo,
que pues juntos me ofendierõ
tengo de abrasarlos jũtos. *Vase*
Tra. Ya se fue, põgome en cobro,
por este lado me escurro,
si de su furor me escapo
metome luego Cartujo. *Vase.*

IORNADA II.

Sale fray Iuan Guarin.

Iu. Quien no os tuuiera, ò Dios, tan enojado,
para pediros con afecto ansioso,
que detengais el golpe amenazado,
que a mi patria deciende riguroso.

Sale el Demonio en su trage cõ la espada de Enrique.

Dem. Es posible, Guarin, que aun obstinado
en tu error perseueras pernicioso,
y que no euites lastimas tan graues
manifestando la verdad que sabes?
Ya te he dicho de Laura la inocencia,
y del zeloso Carlos el engaño,
de Enrique ya tu sabes la inclemencia
que se ha vsado con èl por aquel daño
de que tuuo la culpa tu insolencia,
acude Iuan, acude al desengaño,
y pues tu pecho la noticia esconde,
habla a Enrique, habla a Carlos, habla al Cõde.

Iu. De quando acà, enemigo tan zeloso
del bien de aquellos que abrasar pretendes?
el no hablar yo con hombres es forçoso,
aunque tu astuto derribarme emprendes,
esto me manda el cielo poderoso,
en vano, infame, nueuos lazos tiendes.

Dem. Guarin, tu bien conoces, que esta espada
està ya en mi rigor exercitada,
tu con ella mataste a Margarita,
Enrique buelue, y boluerà a cobralla,
veràs quan presto mi furor le incita
a vna sangrienta, y aspera batalla,
veràs como la vida al Conde quita.

Iu. Virgen pura, seruidnos de muralla,
miradnos Madre del Autor eterno.

Dem.

© Biblioteca Nacional de España

Dem. Esse nombre me arroja en el infierno. *Vase.*

Sale Enriquebizarro, retirase Iuan.

En. Donde me dexas peregrina hermosa,
ausente de tu luz en noche triste?
Librasteme de muerte rigurosa,
y en mas penosa muerte me pusiste:
buelue, buelue a mirar mi pena ansiosa,
confirmame en la vida que me diste:
mas no es esta la espada, que solia
estar manchada en la desdicha mia?

Sale el Conde.

Con. Incultos riscos, asperas montañas,
sirvame de muralla esta aspereza,
pues no me dà en desdichas tan estrañas
consuelo el tiempo, ni el valor firmeza:
prestad, peñas, prestad a mis entrañas
essa insensible, y rigida dureza,
aunque seràn a golpes semejantes
barro los bronces, vidrio los diamantes.
Margarita con muerte lastimosa
de mi casa faltò, Laura insolente
matò mi honor, y huyendose aleuosa
vna prenda lleuò sola inocente,
Carlos loco del yerro de su esposa,
Enrique libre, porque mas me afrente,
Arnaldo acrecentando mil rezelos,
y yo con vida: fulminadme cielos

En. quièhabla aqui? *Cõ.* q̃ miro? ò yo me engaño
o este es Enrique. *En.* El Conde mi enemigo.

Con Este es toda la causa de mi daño.

En. Este es aquel, cuyo furor maldigo.

Con. No fuiste tu quien con rigor estraño
hizo maldad tan digna de castigo?

En. No fuiste tu quien lastimosamente
dio muerte fiera a vn Angel inocente?

Iu. Ay cielo, quien pudiera en tal aprieto
dar desengaño a sus ardientes pechos.

Con. Que pretension? que intento? que respeto
te mouiò a executar tan crudos hechos?
Si fue amoroso tu cuidado inquieto,
como te puso en trances tan estrechos,
que vsando de crueldad tan exquisita

© Biblioteca Nacional de España

dieſſes muerte ſangrienta a Margarita?
Iu. Que no pueda yo hablar! ay deſdichado!
bien ſerà deſcubrir el yerro mio,
callar es impiedad, hablar pecado,
en mil dudas ſe anega mi aluedrio.
En. Atonito, y ſuſpenſo me ha dexado,
ò Conde, el eſcuchar tu deſvario,
bien tu maldad, tirano, diſsimulas,
quando tu rigor fiero me acumulas.
Tu aquel Angel belliſsimo mataſte,
porque a Carlos por mi puſo en oluido,
tu el hecho riguroſo me imputaſte,
teniendome en priſiones oprimido,
tu con eſte diamante me engañaſte,
embiando vn menſagero tan fingido,
como dezir ſer viua Margarita,
y que el librarme, y verme ſolicita.
Todo fue trato para darme muerte,
alli el ſalir de la priſion obſcura,
pues Carlos con furor altiuo, y fuerte,
el paſſo airado contra mi apreſura:
y ſi el cielo ſu furia no diuierte,
ya ſoy deſpojo de la muerte dura,
pues me vi ſin defenſa, y ſin eſpada:
eſto es ſer noble? es eſto ſer Moncada?
Cond. Que es lo que eſcucho, cielos ſoberanos?
no vimos todos el fatal azero,
injuſto Enrique, en eſſas impias manos,
tinto en la ſangre que vertio primero?
no vimos los indicios inhumanos,
que en el campo dexò tu rigor fiero?
no confeſſaſte entonces ſer aquella
ſangre infeliz de Margarita bella?
Ni contra mi ceſsò tu rabia fiera
quando te viſte en la priſion profunda,
pues auiendome muerto la primera,
me mataſte el honor de la ſegunda:
ſiguiote Laura, que en el mal ligera
rompio de la verguença la coyunda,
y rendido al dolor de tal ſuceſſo,
Carlos perdio con el honor el ſeſo.
Yo he viſto los papeles que eſcriuiſte

moſ-

© Biblioteca Nacional de España

mostrando a Laura tu amorosa pena,
tu a darte libertad la peruertiste:
es esta la nobleza de Lorena?
En. Como, piadoso cielo, tal sufriste?
quien a que tal escuche me condena?
Iu. O enemigo comun de los mortales,
que causen tus engaños tantos males!
En. Ya no puedo sufrir, aleue Conde,
la fingida traicion de essa quimera.
Cond. Con la lengua de azero se responde
a insolencia tan barbara, y tan fiera.
Iu. Socorro, Virgen, acudid adonde
oficio exerciteis de medianera.
Meten mano. Sale Margarita de peregrina bizarra, con rebozo transparente. Ponese enmedio, y quedan suspensos los dos.
En. Aqui verás. *Mar.* Teneos Caualleros,
suspended el furor de los azeros.

Valeroso Conde
don Luis de Moncada,
cuyos hechos fueron
lisonja a la fama.
Enrique gallardo,
honor de la Casa
que a España dio Condes,
y Reyes a Francia.
No querais saber
quien es la que os habla,
que me oculta el cielo,
y èl sabe la causa.
Que a los dos descubra
verdades me manda,
deshaziendo yerros,
que os turban, y engañan.
Sabe, Conde ilustre,
que sin causa llamas
aleuoso a Enrique,
y su nombre vltrajas.
Que no dio a tu hija
la muerte inhumana,
que en tantas se funda
conjeturas falsas.
Si en su mano viste
la sangrienta espada,
fue del enemigo
malicioſa traça.
De darla la muerte
tan ageno estaua,
que antes le mouia
amor a vengarla.
Tampoco ha tratado
amores con Laura,
ni dio para ella
papeles, ni cartas:
que los que hallò Carlos
escritos estauan
para Margarita,
mas no para Laura.
Que en aquel desmayo,
que en las peñas altas
le dio a Margarita
quando andaua a caça.
A caça de penas,
pues en penas paran
del amor lasciuo
las glorias profanas.

© Biblioteca Nacional de España

En aquel desmayo,
quando se pagauan
a costa del cuerpo
excessos del alma.
Desnudando el pecho
Laura de su hermana,
hallò los papeles
que Enrique la embiaua.
Curiosa los mira,
sincera los guarda,
que el que està inocente
poco se recata.
Si en ellos Enrique
de prisiones habla,
son las del amor,
que el sentido enlazan.
Ni Laura en librarle
anduuo liuiana,
mandòselo el cielo
por precisas causas.
Ella està inocente,
y assi Dios la ampara
por la fee inuiolable
que a su esposo guarda,
a quien loco bueluen
ilusiones vanas
del falso enemigo,
que a todos agrauia.
Y tu, noble Enrique,
sabe que te engaña
la lengua que al Conde
de homicida trata.
Fue engaño el anillo,
fue enredo la espada,
fingido el mensage,
y las señas falsas.
No te librò Carlos,
ni el Conde, ni Laura,
para darte muerte
con astutas traças.
Que si bien lo aduiertes
nadie les vedara
quitarte la vida
quando preso estauas.
La serpiente horrible
furiosa derrama
contra Barcelona
venenosa rabia,
por ver que Maria,
la Estrella del Alva,
que dio al Sol diuino
cortinas humanas.
Propicia la alumbra,
piadosa la ampara,
y ateçora en ella
fauores y gracias.
Vos Conde de Carlos
aplacad las ansias:
vos de Arnaldo Enrique
la altiua arrogancia:
la discordia muera,
sossieguen las armas,
que ha mucho que viue
la razon esclaua.
Gozarán alegres,
si las guerras faltan,
de quietud los cuerpos,
y de paz las almas.

Con. No te pregunto quien eres
dulce peregrina bella,
mas del Sol de las mugeres
eres sin duda la estrella,
pues anunciarnosle quieres.

En. No sè que tiene de cielo
tu gracia, y voz eloquente,
que anega todo rezelo,
y trae en si juntamente
el credito, y el consuelo.

Con. A intentar, señora, voy,
que desengañado quede
Carlos, como yo lo estoy.

En. Entablar el Conde puede
nuestras pazes desde oy.

Con. En ver que aueis vos venid
p

© Biblioteca Nacional de España

peregrina, a poner mano
en mi mal, sè que ha querido
darme el cielo soberano
todo el consuelo perdido:
en vos muere mi disgusto,
con esto lleuo alegria.

Mar. Cõde, acudid como es justo
a la diuina Maria,
cobrareis hijos, y gusto.

Vase el Conde, haze Margarita que se và, y detienela Enrique.

En. Peregrina soberana,
en cuyas luzes se ofuscan
essos rayos, con que el Sol
las onze esferas alumbra.
Mas peregrina es tu gracia,
que el traje que dissimula
algun oculto misterio,
ò alguna deidad oculta.
Son tus hermosos cabellos
tropas de estrellas confusas,
q̃ aunq̃ mas que el cielo claras
son con tus ojos obscuras.
Tu bordon rayo de luz,
de gloria tu vestidura,
tu sombrero el mismo Sol,
y tus sandalias la Luna.
Eres toda hermoso agrado,
toda agradable hermosura,
toda milagros tu suerte,
toda assombros, toda dudas,
toda prision de las almas,
de toda la luz injuria,
de los coraçones centro,
que te adoran, y te buscan.
Dime, peregrina hermosa,
assi Dios te dè ventura,
si acaso viuen sujetas
tus glorias a la fortuna.
Assi a tu patria dichosa
los cielos te restituyan,
si ya no has querido acaso
ser peregrina en la tuya.
Dime, señora, quien eres,
pues no es justo q̃ te encubras
a vn alma, que agradecida
por todo tu bien pregunta.
Tu fuiste quien me libraste
de la loca airada furia
del que pretendio sus zelos
acreditar con mis culpas.
La vida me diste entonces,
mas quedòme la importuna
muerte cruel de vn deseo,
q̃ entre mis ansias me apura.
Entre essos rebozos bellos,
que algo de tu luz vsurpan,
sin reprimir su esplendor,
aunque templarle procuran,
se trasluze vn bien diuino,
cuya estampada figura
en vn alma que te adora
todos los senos ocupa.
La fee me lo certifica,
el temor me desahucia,
que el coraçon le conoce,
mas el respeto le duda.
Mil pensamientos me cercan,
mil confusiones me ofuscan,
mil rezelos me acobardan,
mil tempestades me inundan,
mil sustos me sobresaltan,
mil sobresaltos me asustan,
y mil tinieblas me cercan,
quando mil rayos me alumbrã
por tus ojos, peregrina,
y es fuerça a mi ruego acudas,
que lo pido por dos cielos,
que de los demas triunfan.
Que no permitas me acaben
tantas penas: que no sufras,
que confusiones me aflijan,
y aflicciones me confundan:
que dès luz a mi cuidado,

© Biblioteca Nacional de España

que assegures mi ventura,
que mis alientos aumentes,
que mis miedos disminuyas,
que sossiegues mis tormẽtos,
que dès quietud a mis dudas,
que alientes vna fee viua,
y vna esperança difunta.

Mar. Inconstante Cauallero,
no es bien q̃ en vano presumas
noticia de los secretos
que el cielo a todos oculta.
Solo por lo que te importa
es justo que te descubra
lo que Dios en ti pretende,
y lo mal que lo executas.
Doña Guiomar de Moncada,
que sabes fue madre tuya,
en quien virtud y belleza
al mundo admiraron juntas,
viuio seis años casada,
y el cielo por causas justas
nò quiso en todo aquel tiẽpo
darle sucesion alguna.
Con estremo lo sentia,
que es de los hados injuria
verse en mocedad briosa
vna belleza infecunda.
Clamò a las puertas del cielo
con oracion importuna,
llamò a Maria, que es siempre
amparo de quien la busca,
deuotamente piadosa
con promessa le assegura,
que el primer parto que tenga
consagrarà en honra suya.
Naciste tu, y aun apenas
dexaste la primer cuna,
formando en pueriles labios
tiernas vozes tartamudas,
quando te entrega tu madre,
porque su voto se cumpla,
a Guillermo, Abad entonces
del Monasterio de Fulda.
Porque tu tierna niñez
en santa quietud instruyan
los Monges, que de Benito
visten la negra cogulla.
Aqui viuiste encerrado,
hasta que la edad adulta
rompio del freno impaciente
las ya pesadas coyundas.
Oluidaste la enseñança
de aquella santa clausura,
y de la virtud al Templo
derribaste las colunas.
Hazer Duquesa en Lorena
prometiste a Rosimunda,
hija del Conde Ancelino,
que llorò entonces tus burlas.
Ella se casò despues,
y viue oy hermosa, y viuda
de aquel Marques malogrado
Alexandro de Perusia.
Murio tu padre, y tu viendo,
que con mil ligeras plumas
en Margarita la fama
haze alardes de hermosura.
A Barcelona te partes,
donde solo te estimulan
de tu apetito las leyes,
y las del cielo desnudas.
Diote Dios en vn peligro
toques fuertes que sacudan
el torpe yugo profano,
y al diuino te reduzgan.
Ya te miraron entonces
estas montañas incultas
habitador penitente
de su fragosa espesura.
Ya te vieron estos riscos,
quando con plantas desnudas
osadamente pisauas
de sus abrojos las puntas.
Ya te oyeron estas peñas,

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando en llãtos, y amarguras
clamando al cielo, pedias
perdon para tantas culpas.
Ya desde aquel tiempo dauan
estas quebradas profundas
prision a tus desconciertos,
y a tus años sepultura.
Ya las fuentes bullicioſas,
que por estos montes cruzan,
sus corrientes aumentaron
con el raudal de las tuyas.
Mas ay desdicha, y que presto
otros cuidados te ocupan,
siendo ingrato a quãto el cielo
en tu fauor executa!
Oy te librò de la muerte,
que por presumida culpa,
te diera vn pecho incitado
de vna zelosa locura.
Y tu, entre piedades tantas
la ingratitud continuas,
y oluidos de las primeras
confirmas con las segundas.
Buelue Enrique a la memoria
aquellas verdades, huyan
de tu pecho los engaños,
que la muerte te apresuran.
Escapa del mar del mundo
la combatida chalupa,
no te la roben cosarios,
ò tormentas te la hundan.
No te engañe el apetito
brindando vedadas frutas,
que entre apacible apariencia
el veneno dissimulan.
En q̃ te encantas, pues truecas
aquella acendrada, y pura
fuẽte hermosa de aguas viuas,
en rotas cisternas turbias?
Por que quieres que te aneguẽ
rojas mundanas lagunas,
pudiendo su furia airada
passar con plantas enjutas?
Mira que te llama Dios,
y quiere que restituyas
a tu cuerpo, de Benito
la oluidada vestidura.
Quiere que en esta montaña
de Monserrate, instituyas
vn Monasterio, que sea
de su Madre Corte Augusta.
Ya se han cumplido los tiẽpos
en que quiere se descubra
su Imagen, para reparo
de las edades futuras.
Tu has de dar principio Enriq̃,
y ser la primer coluna
deste admirable edificio,
q̃ hasta los Cielos se encumbra.
De Lorena los Estados
luego en Arnaldo renuncia,
y reprime de tu enojo
la ayrada espantosa furia.
Mira que con fuerte armada
oprime el monte de espuma,
cuya altiua cresta huellan
los baxeles que le surcan.
El imagina que el Conde
te encierra en prision obscura,
sin causa, aunque el Cõde tuuo
causas de su engaño muchas.
Tu, porque de ser Duquesa
la palabra se le cumpla,
haràs que Arnaldo tu hermano
dè la mano a Rosimunda.
Ea Enrique, buelue en ti,
y en tu pecho se introduzgan
mil generosos deseos
de los contentos que duran.
Dexa fragiles engaños,
dexa Sirenas astutas,
dexa mundanas memorias,
dexa lasciuias inmundas.
Busca gozos que no engañan,

pla-

© Biblioteca Nacional de España

placeres que no se mudan,
deleites que no se agotan,
corrientes que no se enturbiã,
agrados que no te mientan,
porque tu gloria segura,
nunca desmentir se pueda,
ni pueda acabarse nunca. *Vase.*

En. Loco engaño imaginado,
en vano ya desvarias,
y invtilmente porfias,
profanar mas mi cuidado:
ya el daño està declarado,
recogeos pensamiento,
que es falta de sentimiento,
andando entre tantos daños,
tropeçar en desengaños,
sin dar en vn escarmiento.
No mas ciegos desvarios,
dad la rienda a la razon,
pues a eterna perdicion,
os despeñan vuestros brios;
dulces desengaños mios
bolued a viuir aqui;
mas ay, que no os escogì,
sino de passo, y no es mucho,
que si tan mal os escucho
huyais agora de mi.
Bellissima peregrina,
bien mi passion mejoraste,
pues lo que humana causaste
ya lo trocaste diuina,
pues el cielo me encamina
a empleo de tal grandeza,
mundano estado, y riqueza
pongo debaxo del pie,
y assi al cielo llegarè
a coronar mi cabeça. *Vase.*

Sale Laura de labradora, con vn niño viuo en los braços.

Lau. Segunda vez embuelta
en este trage humilde,
de mi fortuna aprueuo
los golpes insufribles.
Ayer me diò mi suerte
la gloria mas sublime,
y oy tu mero no tienen
los males que me afligen.
Cielos, si allà el cuidado
de la inocencia viue,
como afrentada arrastra
prisiones que la humillen?
Si la verdad se ampara,
para que se permiten
invidias que la culpen,
y culpas que la inuidien?
Porque de mi fortuna
el nauichuelo triste,
nauega perseguido
de Scilas, y Caribdis?
Que importa que del golfo
mi vida salga libre,
si en la tormenta ayrada
se và el honor a pique?
Que importa que en la playa
las olas me bomiten,
si la opinion se anega
entre sospechas viles?
Que importa que ayre puro
el coraçon respire,
si montes de rezelos
a mi lealtad oprimen?
Que importa que yo viua,
quando el viuir me sirue
de que entre infames dudas
mi afrenta se publique?
Hijo nacido apenas,
pues luego que naciste,
las penas te contrastan,
los males te persiguen.
Pensè hazerte heredero
de las glorias, y timbres,
que dieron a mi sangre
tus abuelos insignes.
Y agora solo heredas

mil

© Biblioteca Nacional de España

mil dudas infelizes,
adonde tu nobleza
con mi lealtad peligre:
muramos hijo, mas serà inposible
que hasta las muertes huyẽ de los
[tristes.

Salen D. Pedro, y D. Fernando como espias.

Ped. Poderoso ha llegado el fuerte Arnaldo,
y al fin, como la tierra conocemos,
nos haze espias, para que mirèmos
si a caso trata de defensa el Conde.
Fer. De dia esta montaña nos esconde,
de noche a estas Aldeas baxarèmos,
y de los mismos rusticos sabremos
si se conuocan armas y soldados.
Ped. Alli he visto vna humilde labradora,
y yo asseguro, primo, que no ignora
si por esta montaña juntan gente,
pareceme el hablarla conueniente.
Fer. Pues està sola? *Lau.* O confusion terrible!
Ped. Y si nos conociesse? *Fer.* No es posible.
Ped. Ha zagala. *Lau.* Quiẽ llama? *Pe.* mas q̃ miro,
no es esta Laura? *Fer.* Es ella, ò yo estoy ciego.
Lau. Cielos, fauor, que en nueuo mar me anego.
Ped. Detente Laura; pues al fin tu suerte
te ha puesto en nuestras manos, y ya sabes
que tienes nuestro honor muy ofendido.
Arnaldo contra Carlos ha venido,
jurando de arruinar a Barcelona,
con èl hemos llegado por soldados,
que somos en tu agrauio interessados:
paciencia has de tener, aũque no quieras,
que te hemos de lleuar a sus galeras.
Lau. O fortuna cruel! O suerte braua!
que aun esta desventura me faltaua!
Fer. Y si a caso no quieres que conozca
Arnaldo que eres Laura, en esse trage
puedes disimularte entre nosotros,
y si hasta aqui a los dos fuiste enemiga,
seràs agora de los dos amiga.
Ped. Esse ha sido discreto pensamiento,
digo que del concierto soy contento,
pare en dulces amores la vengança,
y a nuestro enojo tu hermosura vença.
Lau. Que sufra el cielo tanta desverguença!

in-

© Biblioteca Nacional de España

infames, insolentes, atreuidos,
y al fin, como traidores, mal nacidos.
Ya mi corage con mi vida lucha,
que el justo cielo tal maldad escucha!
sin fulminar tan barbara insolencia,
tantà es como mi rabia su paciencia.
Salgan rayos del fuego en que me abraso,
si mi desdicha no les cierra el passo:
ya conoceis, cobardes, estos braços,
huid aleues, que os harè pedazos.
Ped. Este ha sido descuido de tu Estrella,
forma querellas, Laura, contra ella,
y vente con nosotros. *Fer.* Esto es hecho,
no han de ser tus brabatas de prouecho.
Ped. Dexa, dexa el infante de los braços,
que no es justo que lleues embaraços.
Lau. A mi hijo me quitais? *Ped.* Aqui le dexo
encomendado a aquesta peña dura.
Lau. Quedarà encomendado a mas blandura
que a la de vuestros viles coraçones.
Fer. Dexate, Laura, agora de baldones,
pues has venido a dar en nuestras manos.
Lau. Quierenlo assi los hados inhumanos;
hijo de mi alma, por ventura el cielo
abrir quiere camino a vuestras dichas,
y porque no os estoruen mis desdichas,
de vos me aparta en tanto desconsuelo,
que siendo mi fortuna tan terrible,
iros conmigo, bien, era imposible,
ya no podrà vencerme el sentimiento,
pues de mi coraçon voy apartada,
con vos se queda el alma, prenda amada,
y pues estoy sin alma, ya no siento,
mi Luis, quien diuidirnos ha podido,
estando yo perdida, y vos perdido.
Ped. Dexa lamentos, Laura, que ya es tiempo
de caminar, que Arnaldo nos espera.
Lau. A quien tal desventura no mouiera?
Fer. Tus lagrimas me excitan mas enojos.
Ped. Vamos volando.
Lau. Ay hijo de mis ojos.

Vanse.

© Biblioteca Nacional de España

Sale Carlos furioso, y Trabon.

Car. Infames, no sabeis ya,
que soy Orlando el furioso,
y se me và por el mundo
Angelica con Medoro?
A mi burlas? a mi gestos?
a mi visajes, y cocos?
esperad jayanes viles,
vereis que tales os pongo.

Tra. Detente por Dios, señor,
que es lastima los destroços
que hazes por estas montañas.

Car. Quien os mete en eso, tōto?
quien sois vos? sois por vētura
Reynaldillos, aquel loco
que se atreue a comperir
con este braço famoso?
pobreton, que en Montaluan
pōsee vn castillo solo,
donde tiene por vassallos
a los grajos, y a los tordos.
pues esperad majadero.

Tra Tēte Roldā. *Ca.* Toma bobo
este quarto de ropilla
para sonarte los mocos.

Lleua los quartos de la ropilla hiluanados no mas, y rompelos.

Tra. No te rompas los vestidos.

Car. Calla necio, toma esse otro,
y remiendate essas mangas,
que rebientan por los codos.
Estàs remendado? *Tra.* Si.

Car. Pues ya que no estàs tan roto
quiero matarte Reynaldos.

Acometele.

Tra. Tēte Orlando generoso,
que no soy Reynaldos yo.

C. Pues quiē eres? *T.* Soy vn Moro

Car. Ferraguto eres por Dios.
O Ferraguto aleuoso!
por que mataste a Argalia
hermano del bien que adoro,
y a mi Angelica diuina
causaste tantos enojos?
tengo de hazerte pedaços,
y arrojar tu cuerpo bronco
a estas quebradas profundas,
porque te coman los osos.

Acometele.

Tra. Reportate, que no soy,
Ferraguto. *Car.* Pues fray tōto,
hablaras para mañana,
di quien eres engañoso?

Tra. Soy tu amigo Brandimarte.

Reportase.

Car. O gran Paladin heroico,
donde queda Flor de Lis?

Tra. Queda guisando vnos ongos,
que os tengo por combidado.

Car En todo sois mani roto,
y que mas teneis que darme?

Tra. Tengo vnos nauos redōdos
de lo mejor de Galicia.

Car. Dizenme que son ventosos.

Tra. Son de la hechura del mūdo,
y assi paran en vn sopio.

Car. Que valiente detergaño!
q̄ mas tienes? *Tra.* Vn solomo,
agua de zarça, y cecina,
y para postre cohombros.

Car. Sois principal Cauallero,
y es Flor de Lis como vn oro,
hazendola, y bien criada,
y tiene donaire en todo,
como estais? *Tra.* Algo cāsado,
encendido, y caluroso
de la auentura que truue
con el cieruo del teloro.

Car. Pues hazed cuenta que sois
Agramante el brauo Moro,
yo saco mi Durindana,
sacad vuestro alfange coruo,
acometo, yendo, rajo,
rompo, atropello, destroço.

Es-

© Biblioteca Nacional de España

Esgrime con la mano, y dale.

Trab. Tened, si sois Agramante,
yo confiesso que es muy corto
mi valor, yo soy vencido.

Car. Aueis resistido poco,
no sois Olivieros vos,
este es engaño notorio:
Quien eres hombre perdido?
sin duda que eres el Orco,
pues no respondes palabra:
espera encantado monstruo,

Acometele.

y verás quien es Orlando.

Trab. Ay, ay Conde valeroso,
aduierte que soy Rugero.

Ca. Rugero? ò pasmo! ò assombro
de todos los Paladines,
pues basta tu braço solo,
para conquistar mil mundos,
sin duda por estos sotos
a tu Bradamante buscas
la hermana de aquel piojoso
Reynaldos de Montaluan,
Moraça de brauo tomo.

Tra. De tomo todas lo son.

Car. Fuerte Rugero famoso,
rabio por verte Christiano.

Tra. Ya me dixo vn Frayle gordo
que bautizarme queria.

Car. Espera, alli và vn arroyo
despeñado de aquel monte,
verás como en èl te arrojo,
porque bautizado quedes.

Tomale en peso para arrojarle.

Tra. Ay, S. Iorge, S. Antonio,
tente, que no soy Rugero,

Car. Pues quien eres?

Trab Soy Astolfo.

Car. O famoso Duq Ingles, *Report.*
vienes ya de ver los globos
celestes en tu hipogrifo?

Tra. Alla me lleuò el Apostol.

Car. Y q̃ aueis visto? *Tra.* Los sesos
de los hombres que estàn loco
en el mundo. *Car.* Quantos son
Tra. Esso es mas dificultoso
que cõtar los que son cuerdos
Car. Biẽ dezis, cuerdos ay poco
pero yo soy vno de ellos,
y vos, Duque, sois el otro:
dezidme que sesos visteis?
Tra. Los mas eran de deuotos
de Monjas. *Car.* Y que dezia
Tra Renegauan de los tornos,
de las redes, y rendijas,
escalas, y Locutorios,
Mandaderas, y villetes.
Ca. Son muy habladores gozos,
que amagan, y nunca dan:
visteis mas?
Tra. Mostròme Apolo
los sesos de los Poetas.
Car. Y como estauan? *T.* quexo
de ver los enamorados
de damas de plata, y oro,
perlas, cristales, y Abriles,
algalias, y cinamomos,
y de verlos tan opuestos,
que ya los señores todos
aroman, como a los perros,
vnos Poetas a otros,
Vi los sesos de las damas,
que se huyeron temerosos
de andar sepultados siempre
en las tumbas de los moños.
Car. Bien dezis, y que mas vistes
Tra Vi los sesos de vn zeloso,
que sin ser cierto su agrauio,
por cierto lo dize a todos.
Car. Esse es vn gran majadero,
como se llama esse tonto?
Tra. Vn tiempo llamòse Carlo
C. Y agora? *T.* Orlando el furio
Car. Yo soy esse por san Pedro,

© Biblioteca Nacional de España

infame, aunque seas Astolfo
lleuarás muchas puñadas,
donde estás, que no te topo?
Dà puñadas al aire.
Tra. q̃ no eres tu. *Car.* Pues no ves,
que he visto ya con mis ojos,
que se me và por los ayres
Angelica con Medoro?
Hetelos vàn; ellos son,
ya surcan el ancho golfo,
ya los embisten los vientos,
ya encuentran en vn escollo,
ya se haze piezas la naue,
ya todos se vàn a fondo,
requiescant in pace, Amen.
Tra. In secula seculorum.
Ponen por el vestuario el niño, y hazenle llorar.
Car. Que es esto, quien llora aqui?
ò que donoso emboltorio!
yo conozco estas mantillas:
este es el hijo dudoso,
que no sè yo de quien es,
si de Orlando, ò de Medoro;
pero matarèle en duda.
Tra. O desastre prodigioso! *Apar.*
sin duda es este Luisico,
quien le ha dexado aqui solo?
agora Carlos le mata
si no viene algun socorro
del cielo: que hazes, señor?
Car. Quiero cenarme este pollo,
y lauarme con su sangre.
Tra. No hagas tal.
Car. Quita allà tosco,
Tra. Mira que el matar los niños
es vn hecho vergonçoso,
que no le cuentan de Orlando,
ni Boiardo, ni Arioso.
Car. Tienes razon, toma allà.
Tra. Entre estas matas le escõdo.
Mientras dize Trabon este verso toman el niño por dentro, y en su lugar ponen vn emboltorio con mantillas semejantes, y por cabeça vna vejiga de sangre, el qual le buelue a tomar Carlos.
C. Pero no, matarle quiero. *Sacale*
viue Dios que le conozco,
aquesta es la prenda infame,
y ha de morir deste modo,
pues viue en ella mi agrauio.
Estrellale en vn poste.
Tra. Ay caso mas lastimoso!
q̃ has hecho, señor, q̃ has hecho?
Car. Calla, q̃ eres hombre broco,
algo ha labado esta sangre
de la desdicha que lloro,
mueran los aleues, mueran:
dõde os hundisteis, demonios?
imagino que escondidos,
estàn en aquellos olmos.
Ellos son, alli està escrito
en la corteza de vn tronco:
Aqui gozò dulcemente
de su Angelica, Medoro,
allà voy, ola, muchachos
tiradme piedras, y lodo,
gritadme, gritadme apriessa
al loco, perros, al loco. *Vase.*
Tra. Esto es hecho, con el juizio
se và ya perdiendo todo,
no es sano estaros aqui,
ponedos, Trabon, en cobro,
dexèmos gracias a vn lado,
pues veis que valen tan poco
los chistes, para este mundo,
y tan nada para el otro.
Lleuarme quiero el infante,
pero no, que es peligroso,
no me achaquẽ q̃ le he muerto
en estas hojas le pongo.
A buscar al Conde voy,
darele cuenta de todo,

con

© Biblioteca Nacional de España

con que me rapo a nauaja,
para ser Fraile Boloño. *Vase.*

Sale Fray Iuan Guarin.

Iuan. De mi cueua escondido
he mirado este caso lastimoso,
y llego condolido [roso,
Virgẽ, a vuestro amparo pode
pues esse braço fuerte (erte.
pone yugo al imperio de la mu
Causo el furor violento (no
del enemigo del linage huma-
destroço tan sangriẽto, (mano
restaure, ò Virgẽ, vuestra larga
esta vida inocente, *toma el niño.*
pues sois cõtraria a la infernal
Las noches, y los dias (serpiẽte
regarè de mi cueua el triste sue
con las lagrimas mias, (lo
hasta q̃ me otorgueis este con-
y en este infante miro (suelo,
pronosticos del bien por quien
suspiro.

Leuanta el niño Frai Iuan, y sale Arnaldo de soldado bizarro empuñado vna daga contra Don Pedro, y Don Fernando, que huyen.

Ar. Si me escondeis la villana,
vuestra sangre he de verter.
Ped. Pues a vna humilde muger,
señor, tu valor se humana?
Ar. Quien muger humilde lla ma
a vna deidad superior,
en cuyos ojos amor
todas sus flechas derrama?
Al prodigio mas valiente
que conociò la hermosura,
a vna animada blancura,
con las luzes del Oriente.
A vna dulçura tirana,
que los sentidos encanta,
a vna belleza, que es tanta,
que no puede ser humana.
A vna magestad tan rara,
que a no ser Christiano yo,
tan alta me pareciò,
que por Diosa la adorara.
Fer. Si ya tan perdido estàs,
fuerça el dezirte ha de ser,
quien es aquesta muger:
Inuicto Arnaldo, sabràs
que esta es Laura y es la èspòsa
de tu mayor enemigo.
Ar. En vano el assalto sigo
en vengança mas famosa
de la prision de mi hermano,
que lleuarme esta muger,
pues con esto vengo a ser
tirano con vn tirano,
y si tan gran possession
me concede mi ventura,
serà su inmensa hermosura
disculpa de mi traicion.
Ped. q̃ no has de rẽdirla aduierte,
porque adora en su marido.
Ar. Nunca el poder fue vencido.
Fer. Antes se darà la muerte.
Ped. Mientras Carlos fuere viuo
no ay quiẽ cõquistarla intẽte,
porque en Carlos solamente
viue su gusto cautiuo.

Sale Carlos.

Car. A fuera cobardes Moros,
q̃ el mar me lleua mi Estrella,
porque Angelica la bella
se me và con mil Medoros.
Tengo de arrojar vn monte
sobre essa puente encantada,
pues con lança, y con espada
guarda el passo Rodamonte:
alto pues, que me desnudo.
Ar. Quien es aquese furioso?
Ped. Ay caso mas prodigioso?
Carlos es este. *Ar.* No pudo

ser

© Biblioteca Nacional de España

Ser mi ventura mayor,
ya mi aliento se restaura,
oy a los ojos de Laura
ha de morir el traidor,
y luego avrà de ser mia,
en viendose sin marido,
que bien grangearàn su oluido
su viudez, y mi porfia.

Car. No me impidais vos el passo.

Leuanle y sale Enrique, y detiene a Arnaldo solo.

En. Arnaldo, Arnaldo espera.

Ar. Quien es el que me llama?

En. Soy tu hermano.

Ar. Como de essa manera
desprecia tu valor esse tirano
con tan infame vltraje? [trage.

En. No es el Conde la causa deste

Car. Quitaos luego de delante,
sois Seruin, ò Sacripante?
sois Mandricardo, o Gradasso?
no traygo aqui a Durindana,
ni el yelmo que fue de Almonte
dexadme ir tras Rodamonte,
que le tengo braua gana.

Ar. Tenedle por esse lado,
atadle vno, y otro braço. *atale.*

Car. Alto, yo caì en el lazo,
al fin estoy encantado,
el jardin de Falerina
es sin duda donde estoy,
si ya por aqui no voy
al lago de Dragontina.

Ar. Vamos con èl a la armada,
ò que bien ha sucedido!

Car. En brauo encanto he caido,
ò Falerina maluada!

En. Cesse hermano la ira [do,
q̃ cõtra Barcelona has cõcebi-
q̃ fue engaño, y mentira [gido,
quãto de mis agrauios se ha sin
pues ni fui despreciado,
ni el Conde ha sido en mi prisiõ culpado.
Los peruersos engaños [piẽte,
sabras despues de la sutil ser-
con que infinitos daños (cẽte.
causar pretẽde a quien esta ino-
Ni vltrages me hizo Carlos,
ni quãdo los hiziera es biẽ vẽ-
los peligros he visto (garlos,
desse engañoso mũdo femẽti-
y assi siguiendo a Christo, (do,
desse tosco sayal vẽgo vestido.
Y del siglo oluidado [Estado.
renũcio en ti las glorias de mi
Seràs Duq̃ en Lorena, (uierte,
mãda, y triũfa Arnaldo, pero ad
q̃ cuides q̃ sea buena, [muerte
pues q̃ as de tener masq̃ vna
y q̃ ha de ser eterno [infierno.
gozò en la gloria, ò llãto en el

Ar. Quien tal imaginara! (loco:
hallarte pensè preso, y te hallo
Assi tu sangre clara, [co,
assi el alto valor tienes en po-
de tu casa excelente, [diente.
famosa en quãto ciñe el Sol ar-
Quedate loco hermano, [seso,
q̃ yo harè las exequias de esse
dentro del mar intano, (preso,
matando a Carlos a quiẽ lleuo
y con Laura casado. (do. *Vase.*
gozarè la grandeza de tu Esta-

En. O rigor inhumano!
fatal estrella, fuerça rigurosa,
sin duda esse tirano (sa,
lleua presos a Carlos, y a su espo
y en su rigor estraño (daño.
ha de crecer de Barcelona el
Ya se alexa la armada, (gulloso,
oprimiẽdo del mar co pie or-
la cresta leuantada, (piadoso,
nuestrese el cielo en mi dolor,

© Biblioteca Nacional de España

Apareceſe en lo alto a vn lado Margarita.

Mar. Enriq̃. *En.* Quiẽ me inſpira?
Mar. Sube en aqueſta peña, y el mar
[mira, *Subeſe ſobre vna peña.*
y en èl quan arrogante [loſo
huella el Mediterraneo proce-
Arnaldo triunfante, [eſpoſo,
con la priſion de Laura, y de ſu
y con Dios atropella [lla.
anegandole a èl por gozar de-

Del otro lado del tablado aparece vn nauio, dentro Arnaldo, Laura, y Carlos maniatado, y D. Pedro, y D. Fernando que le tienen.

Ar. Laura diuina, aduierte
q̃ cauſas cõ rigor tã deſdeñoſo
a Carlos dura muerte. [eſpoſo.
La. Arnaldo, ſin honor no quiero
Car. O Falerina fiera, [nera!
q̃ encantes a Roldan deſta ma-
Ar. Laura, pierdo el ſentido, [ro.
no te mueſtres ingrata, q̃ te ado
La. yo adoro a mi marido. (doro?
Car. dezid qual de voſotros es Me
que aunq̃ eſtoy encãtado [do.
le darè en las narices vn boca-
Ar. Si a tu marido adoras, [rrerle
por q̃ pudiendo, ò Laura ſoco-
ſu ſuerte no mejoras?
Lau. Mas quiero verle muerto q̃
q̃ ſãgre eſclarecida [ofenderle,
viue cõ el honor, no cõ la vida.
Ar. Pues no baſta mi ruego,
arrojadle en el mar, y con èl
la cauſa de mi fuego. [muera
La. q̃ el cielo ſufra vna inpiedad
Ar. Ea, q̃ eſtais dudãdo? [tã fiera!
Fer. Cuerpo a la mar.
Ped. Leuanta bien Fernando.
L. ay fortuna inumana! (rrachos?
Car. A jayanes, q̃ es eſto, eſtais bo-
q̃ hazeis gente villana? [chos,
al mar, y ſi me mojo los moſta-
el copete, y guedejas, [jas?
q̃ me dirã las moças, y las vie-
Ar. Acabad fementidos.
Ped. Reſiſteſe, ſeñor.
Lau. Socorro, cielo.
Ca. Dexadme malnacidos (ſuelo!
La. q̃ no me acabe tanto deſcon-
Ar. Yo avrè de ſer, villanos, [nos,
el q̃ le arroje, pues os faltã ma-
Ma. Mirà el rigor furioſo *arrojãle*
con q̃ arrojã a Carlos maniata-
al golfo proceloſo. [do
En. O hermano vil, cuyo furor oſ-
al juſto cielo enoja! (ſado
La Tãbiẽ a mi, tirano, al mar me
Ay dueño de mi vida! (arroja,
q̃ ya no atiẽdes a las anſiasmias
ay ſangriento homicida, (dias
ſi anegando a mi eſpoſo pretẽ-
aplacar tus enojos, [ojos.
aqui eſtauan dos mares en mis
Ar. Soſsiega Laura hermoſa,
q̃ ya es porfia lo q̃ fue fineza,
ya puedes ſer mi eſpoſa, [ça,
ſeruirà de guirnalda a tu ca-
beò de alfombra a tu plãta (pãta.
el Inperio Alemã, q̃ al Orbe eſ-
La. En vano Arnaldo fiero [citas,
mi pecho caſto a tal locura in-
tus Imperios no quiero,
mas q̃ me ofreces quãdo el ſer
me quitas?
ya el mundo ſolo eſpere
q̃ muera Laura, pues q̃ Garlos
Para q̃ quiero vida, (muere,
ſi la de mi adorado eſpoſo mi-
a mis ojos perdida? [ro
ya el coraçõ con el poſtrer ſuſ-
me dà vozes que quiere (piro
q̃ muera Laura, pues q̃ Carlos
muere.

Ar

© Biblioteca Nacional de España

Ar. Tenedla. *Ped.* No es posible.
Fer. No bastan a su furia nuestros
Ar. O cõstãcia invẽcible! (braços
Lau. Soltadme infames q̃ os harè
Ar. tu furor se modere. (pedaços.
La. Oy muera Laura, pues q̃ Car-
los muere. *cae.*
Ar. O muger valerosa! (uece
Ped Parece q̃ con ella se embra-
del mar la furia vndosa.
Fer. El viẽto esfuerça, el cielo se
el golfo se reuela, [entristece,
bogue la chusma.
Ped. Zarpa a remo, y vela.
Retiran la galera, y desaparecè clamãdo tõdos: A remo, y vela.
M. Al mar se arrojò Laura, (dido,
q̃ detenerla Arnaldo no ha po-,
y assi su honor restaura, (rido.
queriendose anegar con su ma-
En. Virgen del Sol vestida, [vida.
hazed que a tal lealtad no falte
Mar. Ya me mãda Maria [parra.
que por el ayre a socorrerlos
En. Ay peregrina mia, (aparta.
jamas tu pie de la piedad se
Mar A todas partes mira, (ra.
y de la Virgen el poder admi-
Buela Margarita àzia donde està la galera, y Enrique en su peña mira como àzia el mar.
En. O milagroso prodigio!
en cercos de roxas nubes,
và la hermosa peregrina
bordando el ayre de luzes.
Ya del alterado mar
rompe los vidros açules,
que a la fuerça de su impulso
espumas blancas escupen.
Y sin que a Carlos, y Laura
las fieras ondas sepulten,
por milagro, entre su furia
los cuerpos juntos descubre.
Ya en vn derrotado esquife
haze que las aguas surquen,
y con tranquilo sossiego
a la playa los conduce.
Mas ay, que apenas tocaron
la arena, quando se cubre
de espantoso horror el cielo,
y el golfo irritado ruge.
Ya de la armada los vasos
entre varias inquietudes,
se desconciertan, y el viento
por el mar los distribuye.
Ya en los braços de las aguas
besan las celestes cumbres,
y ya del cielo arrojados,
hasta el abismo se sumen.
Ya de las olas hinchadas,
los perpetuos arcaduces
derraman en los baxeles
mil diluuios que los hunden.
Ya en esquadrones los vientos
por el pielago discurren,
y los vasos diuididos
vnos con otros sacuden.
Ya con ayrada porfia,
porque mas presto se inunden,
crespo el mar, y roto el cielo
sus raudales contribuyen.
Sacra Princesa Maria,
el coraçon no me sufre
que de invocar dexe a vozes
tu presto piadoso numen.
No contra mi loco hermano
sentencia fatal pronuncies,
mas permite que su enmienda
con su vida se assegure.
Pero la vista me miente,
ò en el farol se descubre
de la galera de Arnaldo
vna nueua hermosa lumbre,
y vna celestial Señora,

© Biblioteca Nacional de España

que con su fauor concurre
a q̃ en vn batel, tres hõbres
a la playa se apresuren.
Alli con la peregrina,
les haze señas se junten,
y ella les señala a todos
de Monserrate la cumbre.
Allà caminan, y el cielo
ya aplacado, restituye
su tranquilidad al mar,
y la tormenta interrumpe.
Mil gracias, Virgen, os doy.
Raxase, y sale Margarita.
Mar. Iusto es Enrique diuulgues
la piedad con que Maria
a tantas dichas concurre.
Libra del mar a tu hermano,
porque èl contra su costũbre,
humilde al cielo, y a Laura
a pedir perdon acude.
Vete al punto a Monserrate,
que ya su Imagen descubre
al mundo, y en honra suya
quiere que tu vida ocupes.
En. Guiadme vos, peregrina.
Mar. Con que del todo desnudes
al mundo, q̃ en postre amargo
paran sus principios dulces.
En fatal ocaso mueren
sus mas bizarras vislumbres,
que para vender el humo
haze la muestra de luzes. *Vãse.*

IORNADA III.

Aparecen muchas luzes sobre la peña donde està la Imagen, sale vn Cura viejo, y con èl tres villanos, Martin, Vicente, y Pascual, y traen su hisopo.

Vic. Del cielo son sin duda, señor Cura,
aquestas claras luzes soberanas.
Mar. Yo, aunque soy medio ciego, las he visto,
aun dende Monistrol, quando no veo
a veinte passos vna grande hoguera.
Cur. El cielo hermanos, quiere descubrirnos
algun misterio, orad al cielo todos,
roguemos a la Virgen de rodillas,
que nos declare tantas marauillas.
Arrodillanse todos, sino Pascual.
Pas. Yo ha de ser imposible arrodillarme,
que el dolor de la pierna me fatiga.
Vic. Y yo estoy de mi pecho que me ahoga.
Cur. Vna musica escucho milagrosa.
Musica dentro.
Mar. Que olas del cielo! *Pas.* Que diuiña cosa!
Vic. Ha señor Cura, chante en esta peña
quales que tres, ò quatro guisopadas.
Echa agua bendita.
Cur. Yo, señor, aunque en todo muy indigno,
como ministro vuestro os pido, y ruego
me deis de vuestra voluntad noticia,

© Biblioteca Nacional de España

y de vuestros intentos misteriosos,
en aquestos prodigios milagrosos.

Buelue a sonar musica, y abriendose la peña, se descubre la Virgen.

Martin, Pascual, Vicente, sed testigos
de caso tan estraño, y estupendo:
mirad, mirad la Imagen soberana
de la diuina, y celestial Maria.

Pas. Valgame el cielo! *Vic.* O Virgen milagrosa!
Mar. O Rosa celestial! *Cur.* O Planta hermosa!
vengais Reina gloriosa en hora buena,
a enriquecer a nuestra Barcelona,
a Cataluña, a España a todo el mundo.
Vic. O rara, y nunca vista marauilla!
Cur. Tomad aquestas luzes milagrosas,
y lleuemos la Imagen soberana
en procession a Monistrol, y luego
darèmos cuenta al Conde del milagro.
Mar. En sus manos la tome el señor Cura,
con toda reuerencia conueniente.
Pas. Oy tengo de quebrar las pasqualejas.
Mar. Yo tengo de quemar dos pipas viejas.

Toma el Cura la Imagen, y los Villanos luzes, y van en procession, y en llegando a la mitad del tablado no puede el Cura yr mas adelante.

Cur. Venid Maria Madre de la gracia,
Remedio de los tristes, y afligidos,
Refugio vniuersal de pecadores,
y Madre del Señor de los señores.
Pero que es esto, Dios, quien me detiene?
el mouer mas los pies es imposible,
otro misterio es este milagroso,
sin duda hermanos que la Virgen quiere
que este mismo lugar se le dedique:
apartad estas ramas, y dexemosla
aqui, pues gusta destas soledades,
en tanto que a auisar al Conde vamos.

Apartan las ramas, y descubrese vna Capillita con su velo y lampara.

Mar. Valgame el alto Cielo! vna Capilla
està aqui con su lampara, y su velo.
Cur. Sin duda que los Angeles la han hecho

© Biblioteca Nacional de España

para la habitacion de su Señora.
Vic. Letras tiene *Pas* q̃ dizen? *Vic.* No lo entiẽdo,
pergeñelas el Cura, que es Letrado,
o Martin que es Poeta confirmado.
Cur. Dize: Trono a la Virgen, ofreciendo
de Monserrate a qui Virgen diuina,
os dexo en Monserrate peregrina.
Colocala, y corre el velo.
De oy mas assi se llama esta montaña,
vamos a Barcelona. *Pas.* Irè a las Indias,
pues ya mi pierna no me duele nada.
Vic. O pecho sano! *Mart.* O vista deseada!
Saca la cabeça Fray Iuan por la boca de la cueua.
Iuan No puedo contenerme de alegria,
gracias a vos, bellissima Maria,
que llegò ya tan deseada hora.
Pas Iesus (Martin) Iesus, que monstruo horrẽdo!
Iu. Ay, q̃ me ha visto. *Vi.* Huir. *Mar.* En vos cõfio,
Virgen de Monserrate, acometamos.
Vic. Y ha dicho bien Martin, con este chuzo
le tengo de matar. *Cur* Que fiera bestia!
procuradle entre todos tomar viuo
por presentarle al Conde. *Vic.* Par Dios vaya:
yo llego por aqui con mi azagaya.
Iuan No es bien entrarme porque no me sigan,
y encuentren con el cuerpo de aquel niño:
A vos, Virgen diuina, le encomiendo,
amparenme; Señora, vuestras manos,
pues me entrego al rigor de estos villanos.
Mart. Que quedo q̃ se està! *Pas.* Pues yo me llego,
y le echo este cordel. *echale vn lazo.*
Vic. Ya que està atado,
no ay que temer, lleuemos le Vicente.
Mar. Guardese Cura, no le chante el diente.

Vanse, salen Margarita, y Enrique.

Marg. Ya pisamos la aspereza,
Enrique, del Sacro Monte,
a cuya gloria eminente
se rinde postrado el Orbe.
Esta entre las tierras todas
es la que elige por Corte,
la eligida antes del tiempo,
para darser a Dios hombre.
En. Ya, peregrina del cielo,
pues por tal te reconoce
vn coraçon, que se halla
ardiendo por tus razones
en deseos celestiales,
te suplico que me informes
de la voluntad diuina.

Mar

© Biblioteca Nacional de España

Marg. Enrique, sus traças oye:
En essa altiua montaña,
de cuya espalda disforme,
como de Atlante los Cielos,
al parecer se socorren.
Adquiriò de los paganos
injustas adoraciones
la sierpe astuta, que tiende
tantos lazos a los hombres.
Mas la diuina Maria,
que su arrogancia conoce,
y con vencedora planta
yugo a sus ceruizes pone,
de la possession antigua
priua al demonio, y escoge
para su Culto sagrado
el distrito destos montes.
Quando entraron en España
tantas barbaras naciones
de las que idolatran ciegas,
Dioses de palo, y de bronce.
Los perseguidos Christianos
aqui la Imagen esconden,
por ocultarla a despecho
de sus altiuos furores.
Mas descubriendose agora,
quiere que su claro nombre
esparza de gloria al mundo,
soberanos resplandores.
Haràs aqui vn Monasterio,
donde mil santos varones
en la Regla de Benito,
siruan de espejos al Orbe.
En tres Clases diuididos,
aunque en vn zelo cõformes,
hagan vn jardin ameno
de varias vistosas flores.
La principal de las tres,
serà de Obseruantes Monges,
juntando a Marta, y Maria
en sosiego, y en acciones.
Ya entre alabanças diuinas
suben al cielo sus vozes,
ya se exercitan sirviendo
los peregrinos, y pobres
Ya oyendo a los penitentes
las denotas confessiones,
remedio eficaz aplican
a mil dolencias enormes.
En los siglos venideros
darà esta planta a su Orden
vn exercito escogido
de mil diuinos Heroes.
Tu, segun el cielo justo
para su gloria dispone,
seràs, Enrique, el primero
de sus illustres Priores.
Llamaràste Fray Gerraldo,
mudado de Enrique el nobre,
porque rastro en ti no quede
de los humanos blasones.
Seguirante Frai Gervasio,
cõ Fray Valerio, y Fray Colme,
Beltran, Raymũdo, dos Pedros
de Religion claros nombres.
El Infante de Aragon
don Iuan, generoso jouen,
que harà mayor, con virtudes
la gloria de sus mayores.
Arnaldo, Iaime, y Vicente,
famoso en gouierno, adonde
començando los Abades
tendràn ya fin los Priores.
Fray Marcos primer Abad,
dos Antonios, cuyas nobles
familias en Cataluña
ganaràn claros renombres.
A estos sucede de Iuliano
Cardenal, que con el nombre
de Iulio Segundo, en Roma,
serà Cabeça del Orbe.
Fray Garcia de Cisneros,
rama de aquel tronco, adonde
tuuieron su claro origen

© Biblioteca Nacional de España

los Andaluzes Girones.
Serà del cielo traido
a que el Conuento reforme,
plantando en èl, de Benito
los primitiuos feruores.
Santo, apacible, y prudente,
remediador de los pobres,
y de las verdades centro,
como de las almas Norte.
Otros dexo, cuyas glorias
seràn tales, que sus nombres
en el Templo de la Fama
viuan en planchas de bronce.
Serà la segunda Clase
de Donados, que en la Orden
a los Oficios de Marta,
con humildad se disponen.
Hospedaràn peregrinos,
que de infinitas Naciones
a la Emperatriz del Cielo
vendràn a pedir fauores.
Saldràn a buscar limosnas
por todo nuestro Orizonte,
y seràn tantas, que todos
las admiren, y las gozen.
Entran en Clase tercera
los Ermitaños, que escogen
la mas penitente vida
en estos riscos disformes.
En aquella excelsa punta,
que parece que se esconde
entre las mismas estrellas,
a cuya altura se opone,
se edificarà la Ermita
de aquel Sol de los Doctores,
cuyo pecho asperas piedras
ablandan con duros golpes.
Sin essa, por estas peñas
se plantaràn otras doze,
S. Saluador, Santa Cruz,
la Trinidad, S. Onofre,
San Antonio, San Benito,
el mejor de los Ladrones
Dimas, y el Apostol fuerte,
Patron de los Españoles,
la Madalena, Santa Ana,
el Precursor de Dios hombre,
y la virgen, que venciò
de las nauajas el corte.
Aqui clamaràn al Cielo
con perpetuas oraciones,
venciendo mõstruos horribles
hijos del miedo, y la noche.
Aqui el perverso enemigo
juntarà sus esquadrones
de furias, espantos, iras,
gustos, assombros, furores.
Mas saldrà siempre vencido
su arrogante orgullo torpe,
porque el nombre de Maria
viles exercitos rompe.
Mira essa inmensa Montaña,
cuya belleza componen
mil castillos naturales,
con omenages, y torres.
Essas pizarras azules
que auiuan mas sus colores,
con el verde obscuro esmalte
de los encinas, y robles.
Essas quebradas, y peñas,
que porq̃ alegren, y assombren
desde el pie son hermosuras,
y desde la cumbre horrores.
Toda serà de los cielos,
vn retrato, donde cobren
nueuos alientos las almas,
nueuo ser los coraçones.
Hechos sierpes los caminos,
cortando riscos, y montes,
arcaduzes son que baxan
de la Virgen los fauores.
Ea, generoso Enrique,
con el amparo del Conde
la execucion apressura,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues que los cielos te escogen.
Y porque mudadas miro
tus humanas aficiones,
y que a diuinos empleos
tu coraçon se dispone,
quiero que testigo seas
de vn grã milagro, y pregones
de la Madre de piedad
los infinitos loores.
Sabe que soy Margarita.

Quitase el rebozo que traia.

En. Iesus, aunque te conoce
la vista, lo duda el alma:
y viues? *Mar.* Viuo, y mayores
marauillas has de ver:
agora importa que notes
el lugar donde me encierro,
para que a su tiempo al Conde
le manifiestes. *En.* Parece
que se desgaja este monte:

Abrese la peña.

que estupenda marauilla!
Mar. En tu pecho Enrique, escõde
lo q̃ has visto, hasta q el tiẽpo
te dè ocasion en que logres
la noticia que oy adquieres,
y aquesta ausencia no llores,
q̃ aun hemos de vernos viuos,
pues en ambos coraçones
se truecan en casto afecto
ciegos profanos amores.
Tu el Palacio de Maria
edifica, porque goze
el mundo en la edad futura
nueua prosapia de Soles.

Entra en la peña, y cierrase.

En. Sacra Montaña, cuya lumbre hermosa
consagra la presencia de Maria,
en ti a mis ojos amanece el dia,
despues de larga noche tenebrosa.
Fundese en ti la Planta generosa,
donde larga influencia el cielo embia,
la que ha de ser de tantas almas guia
de la inmortal Ierusalen gloriosa.
Tu serás mi refugio, tu mi gloria,
que si en ti me arrastrò mi suerte fiera,
ya quiere la razon, que el passo asiente.
O cumbre santa, adoro tu memoria;
en ti yo siempre viua, y en ti muera,
que esto serà viuir eternamente. *Vase.*

Sale el Demonio.

Dem Ya contra mi se ha dado la sentencia,
que huya desta Montaña para siempre:
ò rabia, ò furia, ò enemiga mia,
venciste al fin, y tu triunfante planta
la cerviz orgullosa me quebranta.
Quando a fray Iuan pensè vencer del todo,
haziendole llorar a Barcelona,
para que su silencio quebrantasse,
hallo que trasportado en Dios camina,

sa-

© Biblioteca Nacional de España

sufriendo mil injurias con paciencia,
y resuelto en cumplir su penitencia.
Ha reniego mil vezes de mi mismo,
abrete al punto, tenebroso abismo.

Dà vna patada, abrese el escotillon echando llamas, y suenan tristes vozes.

No ya con algazaras me reciba,
pues se salva Guarin, mi triste infierno,
sino con llanto, y con dolor eterno.

Hundese, y cierrase, y sale el Conde. Trabon, y el Cura, Martin, Vicente, y Pascual, que traen atado a fray Iuan.

Con. Milagrosos casos son
los que me contais, amigos:
Cur. Pues todos fuimos testigos
de vista en esta ocasion,
y en el espacio de vn dia
que en Monistrol estuuimos,
apenas contar pudimos
los milagros de Maria.
Mart. A los que estamos aqui
nos curò, a Vicente el mal
del pecho, y al buen Pascual
la pierna, y la vista a mi,
a mi nuera Catalina
la sanò de mal de madre,
y a Gil Machado su padre
de carraspera, y de orina.
y es vn sin fin los Christianos
que la Virgen ha sanado,
echad, señor, del Condado
Medicos, y Cirujanos.
Con. Alabente, Virgen para,
los cielos. *Cur.* Mirad, señor,
el mõstruo. *C.* causame horror
Pas. Tien perversa catadura.
Vic. Es manso como vna oueja,
come castañas, y pan,
y todo quanto le dàn,
y no gruñe, ni se quexa.
Tra. Pues para Palacio es bueno.
Con. Atadle en el corredor.
Iu. Como merezco, señor, *Ap.* me tratan. *Cõ.* Ponedle heno.
Cur. Los pobres, y peregrinos
que acuden ya a Monserrate,
no ay quien de contarlos trate
porque cubren los caminos.
Conuiene auer quien atienda
a recogerlos alli.
Con Yo he de procurarlo assi,
gastese en esto mi hazienda,
el Estado, y mayor vida.
Tra. Si a mi licencia me dieras,
yo, señor, tengo con veras
esta empresa apetecida.
Yo serè con tu licencia
Ermitaño en Monserrate,
donde solamente trate
de assegurar mi conciencia,
pues veo que por acà
entre tanta desventura,
como no ay cosa segura
la conciencia no lo està.
Yo con los pobres tendrè
cuidado. *Con.* Si Dios, Trabõ,
te dà tanta deuocion,
yo en esso te ayudarè,
vè en buẽ hora. *T.* el cielo amẽ
te prospere. A Dios Palacio,
que voy a viuir de espacio,
porque voy a viuir bien.
A Dios ciega confusion
de la mentira adorada,
a Dios maldad afeitada
con blanco de adulacion.

A Dios

© Biblioteca Nacional de España

A Dios laberinto loco,
en cuya incierta salida
es sueño toda la vida
aunque se duerme tan poco:
A Dios disfrazado engaño
con la capa de amistad,
que haze estimar la maldad,
y haze agradecer el daño.
A Dios mortal frenesi,
y confusa tabaola,
donde a ley de carambola
juegan todos para si.
A Dios motines violentos
de pechos mal auenidos,
dõde aun los mismos vestidos
andan siẽpre en rompimiẽtos.
A Dios hermano tinelo,
que me dauas cada dia
vna racion flaca, y fria,
aunque entre carbon, y pelo.
A Dios señoras meninas,
donde viuen engastados
en desdenes los cuidados,
los melindres en cortinas;
A Dios damas hechizeras,
encanto de los señores,
que sois aues y sois flores
por pintadas, y ligeras.
A Dios Corte de embelecos,
adonde ay perpetua dança
de la lealtad de Mayança,
y de la fee de Marruecos. *Vase.*

Salen tres cautiuos, vn padre, y dos hijos, y Ali Moro.

Ali. Christianos, todas las noches
me ha mandado Mustafa,
que os açote crudamente.
Hij. Que riguroſa impiedad!
Ali. Pero bien sabeis, que yo
no he querido executar
su decreto, por que tengo
con volotros amistad.
Hij. Dios te dè, piadoso Ali,
noticia de la verdad
de la santa Ley que adoro,
porque te puedas salvar.
Pad. Por que Mustafa no quiso
nuestro rescate? *Ali.* Sabràs,
Andres, q̃ tu hermano Antonio
que te vino a rescatar
a ti, y a tus hijos, dize,
que se ha descubierto allà
vna Imagen de Maria
de poder tan singular,
que haze inmẽsas marauillas,
sana dolencias, y dà
vista a ciegos, pies a coxos,
y ninguna enfermedad
haze fuerte en quiẽ la inuoca,
y aun suele dar libertad
a mil cautiuos, que saca
de la carcel donde estàn.
Apareciò en vnos riscos,
y llamase aquel lugar
Monserrate, vna jornada
de tu tierra. *Pad.* Que oi tal,
y no muero de alegria!
Ali. Al fin començò a contar
tu hermano milagros tantos,
que enfadado ya el Baxà,
dixo: Pues esso es assi
a vuestra tierra os tornad,
q̃ a vuestro hermano, y sobrinos
la Virgen los librarà
sin que vos le deis rescate:
hizome al punto llamar,
y que os doble las prisiones
me mandò, y aun dixo mas,
que os echasse dos candados,
y si yo no entendi mal,
pienso que mañana quiere
presentaros al Sultan.
Hij. El cielo se compadezca
de nosotros. *Ali.* Aquientrad

a des-

© Biblioteca Nacional de España

a descansar, que esta noche
me manda el Baxá quedar
con vosotros. *Hij.* Ay de mi.
Vanse, y queda el padre solo.
Pad. Madre de toda piedad,
Señora de Monserrate,
porque sepa Mustafa,
y aquesta ciega Morisma,
lo que de Dios alcançais,
vuestro poder con mis hijos,
y conmigo exercitad,
Caense las cadenas, y adentro se oye ruido de que se le caen a los hijos, y sale Ali. Ván por lo alto los dos hijos en vna nube redonda, dán buelta al tablado.
Ali. Pues que ruido de cadenas
es este que oigo sonar?
quereis por ventura huir?
Christianos, adonde vais?
Mas que es esto? en vna nube
por los aires se me ván:
que portentoso milagro!
pero el padre queda acà.
Pad. Hijos *Hij.* Subid padre mio.
Baxa la nube, y abresse en quatro partes. Sube por allí el padre, y trauanle los hijos de las manos, con que se cierra la nube, y buelue a subir.
O prodigio celestial!
bueluete Christiano. Ali.
Vá andando la nube, y Ali mirandola, y andando todo el tablado a vista suya.
Ali. El mundo he de caminar
a vista de tal assombro:
rompiendo la nube và
los aires, y abaxa al suelo.
Baxa la nube, dexalos en el suelo, y sube, y desaparece.
Pad. Hijos mios, no mirais
las torres de Barcelona?
no veis el fuerte, y el mar?
ya estamos en nuestra tierra.
Ali. Que es aquesto, santo Alà?
Hij. No veis sobre aquellos riscos
vna inmensa claridad?
sin duda que es Monserrate.
Pad. Pues hijos, vamos allà.
Al. grãde es vuestro Dios, amigos
yo me quiero bautizar.
Pad. Que es lo que dizes, Ali?
Ali. No soy Ali, sino Iuan.
Vanse, y suena dentro ruido de fuego, grita, y salen dos hombres.
1. Gentil alino tenemos,
quando se abrasa a Guillen
toda su casa, y hazienda,
con sus hijos y muger,
le damos lindo socorro.
2. Remedielo Dios amen
pues no podemos nosotros.
Sale Guillen medio desnudo embuelto en vna capa.
Gui. Cielos, que tengo de hazer?
ay desdichado de mi,
amigos, de mi os doled,
no veis las llamas terribles?
no veis el humo? no veis
arder maderas, y texas?
pues a Constança dexè
dentro con sus quatro hijos,
que a nadie pude valer.
1. Que agua y vasijas nos falten
agora! claro se vè,
que Dios quiere exercitaros,
paciencia amigo Guillen.
Sale Trabon de Ermitaño santero, con su Imagen de demandas al pecho.
Tra. Para la Virgen sagrada
de Monserrate ay quien dè,
deuotos de Iesu Christo,
de Maria, y de Ioseph,

vna

© Biblioteca Nacional de España

vna bendita limosna,
porque el soberano Iuez
de sus animas se apiade
por siempre jamas, Amen.
Gui. Ay mi Padre fray Trabon.
Trab. Que es aqueſto que teneis?
que desgracia ha sucedido?
Gui. Mis hijos, y mi muger
se estàn abrasando viuos:
cate mi casa, no vè
subir al cielo las llamas?
Tra. Animo amigo tened,
que esta Imagen de la Virgen,
que en mi pecho indigno veis,
aprende ya de la grande
a hazer milagros tambien.
A echarla voy en las llamas,
Virgẽ sãta, no os quemeis *Vase*
Gui. O Virgen de Monserrate,
piedad, Señora, tened,
que a vuestra casa a Constãça,
y a mis hijos lleuarè.
a daros gracias inmensas.
2. Valgame el cielo, no veis
como cessò todo el fuego?
1. Echò fray Trabon en èl
la Imagen, y entròle dentro
de vuestra casa. 2. Atended,
que ya por la puerta salen
sin quemarse todos seis.
Sale Constança, Trabon, y niños.
Tra. Ea Guillen, veis aqui
vuestros hijos, y muger.
Gui. Constãça. *Cons.* marido mio,
ya casi me he visto arder
toda cercada de fuego:
mas a la Virgen llamè,
y con su Imagen sagrada
cessò la llama. *Gui.* Muger,
vamos luego a Monserrate,
y vna pintura pondrè
a este famoso milagro.
1. Vamonos los dos con èl.
Tra De milagros graduado
queda Trabon desta vez.
Sale fray Iuan sin cadena.
Iu. A grande priessa el coraçon me auisa,
que es tiempo de acudir a Monserrate,
y pues permite Dios que me desate
tomar quiero el camino de corrida,
y mas que està mi guarda diuertida. *Vase.*

Salen dos pobres ridiculos, que son Gilote con vna papera, y Leganes manco, comiendo ambos en vna cuenca.

Gil. Mala olla, lleue el diablo
este fray Trabon que apenas
despues que vino a esta casa
nos ha dado cosa buena.
Leg. La hambre es famosa salsa.
Gil. Pues sorbamos a conciẽcia,
que soleis de vn sorbeton
dexar sin alma vna cuenca.
Le. yo empieço en nõbre de Dios
Sorbe.
G. q̃ aĩtadamẽte empieças *Sorbe*
Le. y èl està al humo? *Gi* yo acoto
de los dos tallos de azelga
el mas gordo. *Leg.* Biẽ escoge,
yo acoto, pues me le dexa,
aquel garvanço que està
al hondon junto a la verça.
G. qual dellos? *Le.* el mas negrillo
Gil. Pues presto saquele fuera.
Leg. Arrojo a nadar los dedos,
viue el cielo que se anegan.
Sale vn coxo sorbiendo.
Cox. O pesia tal, voto a mi alma,
que me ha abrasado la lengua:
ha.

© Biblioteca Nacional de España

Fuame de faltar el pan.
Gil Que gentil figura llega!
Cox O Gilote, ò Leganes.
Leg. Coxo del diablo, q̃ intentas?
el pan querràs agarrarnos.
Gi. De essos me sois gentil pieza.
Sale el ciego, y Blasillo.
Cie. Pienso que todo lo comes
Blasillo, y assi me dexas
muerto de hambre cada dia.
Bl. Señor padre, en mi conciẽcia
que le dexo lo mejor:
pero aquesta cebollera *Aparte.*
no la prouareis mal ciego,
ni este cogollo de verça.
Cie. La mi maldicion te caiga
si me engañas. *Bl.* No lo vea,
si viere que yo le engaño
deme vn palo que me escueza.
Sale Marta pobre con vn niño en los braços.
Mar. Alabado sea el Cordero
diuino. *Gil.* Quien se lo niega?
Le. Marta viene. *Co* q̃ no es Marta
sino vna mala pelleja.
Mar. Oye, señor coxo falso,
menos soltura de lengua,
porque le harè si me enfada
que le igualen ambas piernas.
Cox. De quantas en esta vida
desigualò, justo fuera
que me igualara las mias,
y escapara de muletas,
señora mula del diablo.
Mar. Si no tiene mas verguença,
èl prouarà quien yo soy.
Cox. Estos son los que la prueuan.
Salen vn Hidropico con gran pança, y vn Sordo comiendo.
Hid. Que apenas ay vna fuente
en todas aquestas peñas!
Cox. La señora Marta Hernãdez
tiene cinco en cada pierna.
Mar. Tengo el diablo q̃ le lleue.
Cox. Es en el alma. *Mar.* Paciẽcia.
Cox Bien venido, Sancho Pança.
Gil. El pançon, y el sordo llegan.
Sor. Iesu Christo sea loado.
Mar. En vano, pança, te quexas
aqui de falta de agua,
q̃ el caldo es agua, y aũ fresca.
Sale Trabon con la olla, y cucharon.
Tra. Ay quien no estè satisfecho
de caldo? *Ci.* Blasillo llega,
pide mas. *Bl.* Eche aqui Padre.
Tra. Vos sois la misma inocẽcia.
Mar. Para aquesta criatura
vn traguito. *Tra* Linda pieça,
es de sacristan, o page?
Ma. No Padre, q̃ en mi conciẽcia
que es mia. *Tr.* Bien respodio.
Cox. Tiene a pũto las respuestas
y siempre dize que si.
Ma. calla coxo. *C* aũq̃ sin piernas
la alcanço, señora Marta,
pero en vos no es cosa nueua,
que estais muy acostumbrada
a que os alcance qualquiera.
Tr. Tu sordo, quieres mas caldo?
So. Si soy Christiano? *Tr.* q̃ flema!
Sor. Si por la gracia de Dios,
y me persigno a derechas,
y a çurdas, y con los pies,
y dirè sin errar letra
el Credo, y la Confession,
si manda su Reuerencia.
Sale vn Soldado desgarrado.
Sol. Padre hõrado, ay vn refresco!
que le asseguro que queda
mi ropa y matalotage
en essas sucias galeras,
y rabio de hambre por Dios,
acabe Padre, que espera,
a que me muera del todo?

Tra.

© Biblioteca Nacional de España

Tra. Vn poco de mas paciencia
se suele tener aqui.
Sol. Bien se vè que a mesa puesta
come el Padre motilon,
porque si acaso èl tuuiera
la hambre que tengo yo,
este pobre se engulera
con toda su panca. *Hid.* Fuego
ya me tuuo entre las muelas.
Tra. Solo el houdon de la olla
queda con algunas verzas,
tome este medio bodigo.
Sol. Que dize Padre, en q̃ piensa?
a vn hombre que ha sido Cabo
de quarenta mil galeras
le dà brodio, y en la olla?
pues voto a tal, q̃ en mi mesa
entre mi, y mis camaradas,
se comen en vna cena
quatrocientas Aues Fenix,
y si es Viernes diez Vallenas.

Sale fray Iuan.

Iu. Gracias a Dios que he llegado
a Monserrate. *Ma.* Ay la fiera
q̃ estaua en Palacio. *S.* huyamos
pesia tal. *Cox.* Y lá braueza,
seor soldado, que se hizo?
Gil. Pensè que nos defendiera,
y es el primero que huye. *Vase.*
So. Encargòmelo mi abuela. *Vase*
Tra. Que no haze mal.
Mar No la espero.
Iu. Porque estos no me detengã
no serà malo espantarlos.
Encaralos, y huyẽ como vándizièdo
H. q̃ arremete. *M.* yo soy muerta
Bl. Huye padre. *Ci.* No me dexes.
Cox. Ayudadme bien muletas.
Sor. Esto vá malo, yo escurro.

Entrase fray Iuan.

Tra. El se ha metido en la cueua,
los pobres huyeron todos,
confiesso que desta hecha
no sè si quedo muy limpio,
mas huir fuera vileza
en hõbre que haze milagros,
y mas oy que es dia de fiesta,
y hemos de curar enfermos
sin xaraues, ni recetas. *Vase.*

Salen el Conde, y Enrique.

Con. Siento, generoso Enrique,
vn consuelo en estas peñas,
que solo con dulces señas
quiere el alma se publique:
remedio de mis desdichas,
espero en este lugar.
En. En èl solo se han de hallar
los aliuios, y las dichas,
con razon aqui te inclinas
a buscar Conde consuelo,
porque aqui te guarda el cielo
mas ventura que imaginas,
y à mi tambien me combida
mi deuocion a acetar
el cargo deste lugar,
y acabar en èl mi vida.
Ya è renũciado en mi ermano
de Lorena los Estados.
Con. Dichosamente dexados
por vn fin tan soberano.

Sale Trabon.

A Padre nuestro, ya es hora
que se descubra la Imagen.

Vase Trabon.

En. Haga que los pobres baxen,
que esta diuina Señora
es de todos medicina.
Agora, Conde, vereis
el bien que esperar podeis
de su clemencia diuina.

Sale Trabon con los pobres, y todos se ponen de rodillas.

Tra. Todos con gran deuocion
hinquen entrambas rodillas.

En.

© Biblioteca Nacional de España

En. Autora de marauillas,
Trono del Rey Salomon,
Poço hermoso de aguas viuas,
Fuente pura, y soberana,
Estrella de la mañana,
Monte de Palmas, y oliuas,
Madre sois de desvalidos,
y Amparo de pecadores:
remediad en sus dolores
a estos pobres afligidos,
que de vuestra gran piedad
Inuocan la medicina.
Corra, hermano, la cortina,
vosotros con Fè esperad,
y podeis estar sin miedo
de mal de dolor, o llaga,
a todos la Cruz les haga
del azeite con el dedo.

Descubrese la Imagen con luzes, y lampara, ván llegando, y vntalos a su tiempo con la señal de la Cruz.

Tra. Vengãse llegãdo, hermanos.
Gil. Vnte, Padre, esta papera.
Quita los trapos, y queda limpio.
Iesus, Iesus, toda entera
se me fue de entre las manos,
mil gracias Virgẽ os doy. *Vase*
Leg. Vnteme, Padre, esta mano:
Madre de Dios, ya estoy sano,
Virgen, vuestro esclauo soy,
ya puedo bailar con ella.
Vase bailando.
Mar. Padre, aqueста criatura
se muere: Virgen bendita,
ya está buena, y sana. *Co.* Y ella,
si quiere de su dolencia,
hermana Marta, sanar,
yo dirè que le han de vntar.
Ma. Que me han de vntar?
Cex. La conciencia.
Mar. Yo no respondo a bribones
Sor. Vnte, Padre, estos oidos,
que los tengo muy tupidos.
Tra. Dios te sane. *Sor.* Sus razones
oì: ò diuina Maria,
denme vn grito, otro menor.
Danle vno, y otro grito, y vase.
Cox. Vnte, Padre, estas pernetas.
Iesus, Iesus que consuelo?
brinco, salto, corro, buelo,
cuelguen allà estas muletas.
Hid. Padre, esta panza me vnte,
que es lastima qual estoy.
Tra. Plegue a la Virgen, que oy
al espinazo se os junte.
Hid. Madre de Dios, ya se afloxa,
abrochar el jubon puedo,
ya podrè beuer sin miedo
agua, vino, cidra, aloja. *Vase.*
Tr. no llegais, ciego? *Cie.* no trate
de vntarme, Padre, q es llano,
que si de la vista sano
ha de cegar el gaznate,
que a oraciones me sustento,
y ningun oficio sè.
Tra. Vos teneis muy poca Fè.
Cie. Ay Padre, yo me arrepiento
llego, que la Virgen pura
satisfarà mi deseo.
Santa Maria, ya veo,
y salgo de noche obscura.
Valgame Iesus diuino,
ò mal Blasillo, de oy mas,
ni el caldo me chuparàs,
ni me beueràs el vino. *Vanse*

En. Que os parece, señor? *Con.* Valgame el cielo,
y que yo solo quede sin consuelo!
doleos de mis fatigas, y quebrantos,
y pues sois Fuente hermosa de alegria,

ces-

© Biblioteca Nacional de España

ceſſen con vos las cauſas de mis llantos,
amanezca a mi dicha el claro dia.
Ceſſe la tempeſtad pues ſois Eſtrella,
y dadme todo el bien pues ſois Maria.
Tra. Nueua gente ha llegado. *En.* Virgen bella,
conozca el mundo tu piedad diuina,
y gozen todos los efectos della.
Aqui ſe leuantan en pie. Salen Laura, Arnaldo, don Pedro, don Fernando, que ſacan a Carlos amortecido.
Arn. Eſte lugar la hermoſa peregrina
nos moſtrò con el dedo. *Con.* Cielo ſanto,
no es eſta Laura? ò dicha repentina!
Lau. Padre y ſeñor. *Arn.* Enrique. *Con.* El llanto
no puedo reprimir. *Lau.* Del mar airado
la Virgen nos librò. *Con.* Ya no me eſpanto,
mayores marauillas han mirado
aqui mis ojos. *Lau.* Aun en ſi no ha buelto
Carlos, conmigo viene deſmayado,
que entre ſus ondas largo rato embuelto
le tuuo el mar furioſo, y en ſu daño
eſtaua el hado al parecer reſuelto.
Mas pues ſocorro en lance tan eſtraño
le dio Maria, eſpero ha de bolverle
ſentido, acuerdo, ſeſo, y deſengaño.
Ante ſu Imagen ſerà bien ponerle
mientras pedimos todos a Maria
proſiga en la piedad de ſocorrerle.
Aurora clara, que al eterno dia
truxiſte deſte mundo al Emiſferio,
rompiendo ſombras de la noche fria.
Tu, que eres de los hombres refrigerio,
tu a quien el mal de la mortal dolencia
no contraſta la fuerça de tu imperio,
abre el profundo ſeno a ſu clemencia,
buelue, Señora, a Carlos el ſentido,
y dile, pues que ſabes, mi inocencia.
Tra. Parece que ſe mueue. *En.* El cielo ha oìdo
de la afligida Laura el ruego ardiente,
y a Carlos al ſentir reſtituido.
Car. Madre de Dios, Eſtrella refulgente,
el cielo adore tu piedad inmenſa.
Con. Ya Carlos habla, ſe leuanta, y ſiente.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. Amado esposo. *Car.* O Laura, quãta ofensa
han hecho a tu lealtad mis locos zelos!
tu injuria con mi sangre recompensa:
en mi desmayo los piadosos cielos
me han declarado mi infeliz engaño,
que ha de costarme tantos desconsuelos:
llegò de tu inocencia el desengaño,
de la lealtad de Enrique generoso,
y del muerto Luisico el triste daño.
La. Mi Luis es muerto? *Car.* Estando yo furioso
fuy de su muerte autor. *Tra.* Y yo testigo.
Lau. Ay suerte dura! *Car.* O caso lastimoso!
Lau. Virgen, pues tan piadosa estais conmigo,
valedme en el mayor de mis dolores,
no triunfe de mi sangre el enemigo.

Sale fray Iuan con el niño, y sea tal que sepa hablar, que con las mantillas se puede encubrir.

Con. Este es el monstruo, que vnos labradores
lleuaron a Palacio. *Lau.* Virgen pura.
En. Vn niño trae. *La.* Quitadsele, señores.
que parece Luisico. *Car.* Y lo asegura
el vestido, si es èl, y viene viuo,
sano, hermoso, y alegre. *La.* Ay tal ventura?
ay mi hijo, y mi bien. *Ped.* Que pensatiuo
està el monstruo! *La.* Y el niño quiere hablar
segun parece. *Con.* Que placer recibo.
La. Hablar quiere, lleguemos a escucharle.
Niñ. Leuantate fray Iuan, que tus pecados
te ha perdonado Dios. *En.* Con este calle
el milagro mayor. *Iu.* Que perdonados
son, cielo soberano, mis errores:
ò fin dichoso en medios desastrados.
Con. Hombre, quien eres? *Iu.* Atended, señores.

Yo soy el hombre mas malo
que vieron jamas los siglos,
vn Neron en crueldades,
y vn Lucifer en delitos.
Yo soy aquel Ermitaño,
ò Conde, que en estos riscos
a Margarita en vn tiempo
librò del Dragon antiguo.
Fray Iuan Guarin es mi nõbre,
el que profano, y lasciuo,
rompiẽdo humanos respetos
y lo que es mas, los diuinos,
de tu hija la pureza
violò vna noche, y hizo
sentimiento todo el cielo
con rumores excessiuos,
y por temer de mi infamia
el ya cercano peligro,

© Biblioteca Nacional de España

si quexas de Margarita
llegassen a tus oidos,
multiplicando maldades,
obstinado, y atreuido,
con la sangre de su cuello
esmaltè fiero dos filos.
Matè a tu inocente hija,
y al punto a furiosos gritos
me clamaua mi conciencia,
con que al fin me determino
a morir desesperado:
pero el justo cielo quiso,
sin mirar a mis maldades,
darme vn eficaz auxilio
para que no me perdiesse,
y oì vna voz, que me dixo:
Vè a Roma, que el Padre santo
te dè remedio, y castigo.
Fui, confessè mis pecados,
y el Pontifice benigno
me mandò andar como bestia
arrastrando, hasta que vn niño
de tres meses me dixesse,
que ya estauan mis delitos
en el cielo perdonados.
Boluì a tomar el camino
de Monserrate, y vn dia
desde esta cueua escondido
vi a Carlos, que de sus zelos
furioso rompio a su hijo
la cabeça en estas peñas:
recogile condolido
aqui dentro, donde ha estado
todo el tiempo que cautiuo
vini en Barcelona yo,
que encargado al patrocinio
de la Virgen le dexè,
y por su fauor diuino
me desato, bueluo, y hallo
al infante alegre, y viuo,
y que me dize, que el cielo
perdonò los yerros mios.
Quien del demonio no tiebla,
pues con mil trajes fingidos
ha causado en mi, y en todos,
los daños que auemos visto?
El en forma de Ermitaño
me despeñò en el abismo:
èl hizo a Enrique, y al Conde
autores del homicidio.
El fue el que a Carlos de Laura
tan falsas maldades dixo:
èl quien a Enrique engañò
con la espada, y el anillo:
èl quien en Pedro y Fernando
puso alientos vengatiuos,
y Dios quien me ha reuelado
lo que de su parte os digo:
quiẽ no sirve àvn Dios tã grãde
quien los necios desatinos
del mundo no reconoce?
quien sus fatales baxios
no declina, y de su engaño
no se niega a los peligros,
con quien cantan sus sirenas,
y matan sus basiliscos?
quien no vè, que solo ofrece
vnos fantasticos visos,
desvanecidas ideas
de deleites fugitiuos?
Quien a la bella Maria
no le consagra rendidos
pensamientos, y deseos,
pues con tan grades prodigios
a los hombres fauorece,
y con semblante propicio
a los pecadores abre
las puertas del Paraiso.
Este soy, Conde don Luis,
yo mismo vengança pido
devn hombre, que a Dios, y a ti
tan graues ofensas hizo.

Ponese de rodillas.

En. caso raro. *Con.* Dios no quiera

© Biblioteca Nacional de España

que a quiẽ los cielos benignos
perdonan, castigue yo.
Tra. Siempre el alma me lo dixo.
Dexarla con èl a solas,
por el habito bendito
q̃ traigo, aunq̃ indignamente,
que fue muy gran desatino.
Fiad de los Ermitaños,
quien me fiàra vn comino
a mi, quando vèn que vn viejo
se arroja por essos trigos?
Lau. Ay hermana de mi vida,
de la niña desconfio
segun me rinde el dolor.
Car. Ya estoy de espanto rendido.
Sale Rosimunda viuda muy bizarra, con el Cura y Martin.
Cur. Esta señora, es la Ermita
de la Virgen. *Tra.* Iesu Christo,
que bizarra viuda es esta.
Ro. Avos, Señora, dedico *Arrodill.*
quanto valgo, y quanto soy,
pues vuestro braço diuino
me dio vida, y me sacò
de tan furioso peligro.
En. No es aquesta Rosimunda?
Señora. *Ros.* Es Enrique?
En. El mismo:
ò prouidencia infinita
de la Virgẽ! *Ros.* Como ha sido
encontrarte en este traje?
En. Despues sabras mil prodigios
que te admiren: a que vienes?
Ros. Ya sabes, que auiendo visto,
Enrique, que te mudaste,
quando de casar conmigo
diste palabra a mis padres,
por causa que no he sabido,
me casè con Alexandro
Marques de Perusa, primo
de mi madre, que en el cerco
que el Turco Selin altino
puso a Viena, murio,
con que no le gozè viuo
si no es tres semanas solas.
Viẽdome expuesta al peligro
de los Turcos vencedores,
quise escapar por el rio
en vn barco, con la gente
de mi casa, que oprimidos
con el temor de juzgarse
ò ya muertos, ò cautiuos,
gouernarle no supieron,
con que el Danubio atreuido,
sorbiendo el barco, nos lleua
a sus profundos abismos,
dando sepulcro arenoso
a los cuerpos medio viuos.
Ya en Alemania la fama
publicaua los prodigios
desta Imagen, a quien buscan
mil deuotos peregrinos.
Clamo a ella; y con afecto
entrañable le suplico
me ampare en lance tã fuerte,
y vi en el centro del rio
vna Señora adornada
de vn blanco vestido rico,
que me tomò de la mano:
yo entonces perdi el sentido,
hasta que boluiendo en mi
me hallè en el lugar vezino
a esta famosa Montaña,
y a este puesto me ha traido
este santo Sacerdote.
Cur. Pecador soy muy indigno.
Ros. Y este honrado labrador.
Mar. Aunque Poeta de oficio.
En. Raro milagro, señora.
Sabed que os ha Dios traido
a que os cumpla la palabra,
que los decretos diuinos
no ay resistirlos: Arnaldo,
sabed que el cielo ha querido,
que

© Biblioteca Nacional de España

que Rosemunda en Lorena
sea Duquesa. *Arn.* No resisto
a lo que me está tan bien.
En. Mis Estados he cedido
en mi hermano. *Arn.* Yo le doy
la mano y el alma. *Tra.* ha visto
que presto se confirmò:
las tocas del viudissimo
colgarà Vuestra señoria
de la Virgen, junto al Niño,
como el muerto la mortaja.
Ros. Desde luego se las rindo
con diez mil ducados mas.
Arn. Yo señora, los confirmo,
y otros veinte mil añado.
Tra. Ya vamos estando ricos:
a quatro milagros destos
el Monasterio edifico.
Con Ay si del difunto cuerpo
el cielo nos diesse indicios
para darle sepultura.
En. Atiende al mayor prodigio,
òConde don Luis, q el tiempo
en sus edades ha visto.
En nombre de Dios te mando
que te partas, duro risco.

Dà Enrique en la peña con vn bordõ, abresse, y descubresse dentro Margarita vestida de blanco bizarra, y la garganta descubierta, y en ella la señal de la herida.

Cond. Sãtos cielos. *La.* ò yo sueño
ò a mi amada hermana miro
viua y sana. *Cõ.* Margarita.

Sale al tablado.

Mar. Conde, padre y señor mio.
Car. Estraño portento! *Arn.* Raro.
Con. Hija mia, viues? *Mar.* Viuo
por milagro de Maria,
y quanto Guarin ha dicho
ha passado, solo aduierto,
que nuestro astuto enemigo
puso en su imaginacion
de aquel deleite lasciuo
vna idea, mas no tuuo
execucion el delito.
Iu. Perdoname, Margarita.
Mar. Como he de negar el mio
si te da Dios el perdon?
Con la regla de Benito
manda el cielo que se funden
dos Monasterios, que vnidos
ilustren estas Montañas
con su oracion, y retiro,
sirviendo siempre a Maria
en deuotos exercicios,
haziendo a pobres limosnas,
y hospedando peregrinos.
Vno serà de varones
retirados del bullicio,
siendo Enrique su Prelado:
otro estarà a cargo mio
de virgines, que olvidando
del mundo gustos falidos,
de limpia intacta pureza
consagren la flor a Christo.
Tra Bien lo disponen a fee
los Conventicos vezinos: *Ap.*
avrà de entrar lo deuoto
en lugar de lo marido.
Iu. Recibeme, noble Enrique,
en tu casa, pues confio
que me queda poca vida.
En. Con gran gusto te recibo.
Pel. Yo pido a Laura perdon,
y a Enrique el habito pido.
Fe. Y yo suplico vnò y otro.
L. yo os perdono. *E.* yo os admito
Cur yo señor, pues fui el primero

al Conde.

que este Tesoro diuino
hallè, aunque soy pecador,
serè mientras fuere viuo
de la Virgen Capellan.

© Biblioteca Nacional de España

Con. Iusto serà, Cura amigo,
que en el Altar celebreis
de la Missa el sacrificio.
Car Laura ofendida, perdona.
Lau. Amado Carlos, yo estimo
los azares que he passado,
pues mi inocencia aueis visto.
Con. Luego al punto se edifiquen
los Conuentos, que yo aplico
las rentas deste contorno.
Mar. Arnaldo, no se ha perdido
vaso de tu gruessa armada,
junto a la playa ha venido
para que a tu esposa lleues,
y os gozeis los dos vn siglo.
Ar. Vamos pues.
Martin. La historia es esta
de Monserrate, yo pido
perdones, y jubileos,
que segun soy de prolixo
no avrà Bula que me baste.
Y à esta Señora suplico,
que pues sanan tantos coxos,
mancos, menguados, tullidos,
estos mis versos concierte:
mas si es mi zelo admitido
de su piedad, ya no temo
los naranjazos, ni siluos.

COMEDIA FAMOSA.

AMOR Y OBLIGACION.

DE DON AGVSTIN MORETO Y CAVANA.

PERSONAS.

Lidoro Principe de Alania. *Tosson criado.* *Astrea dama.*
Filipo Duque de Atenas. *Zancajo gracioso.* *Fenix dama.* *Musico.*
El Principe del Bosforo viejo. *Tebandro Capitan.* *Nise criada.*

IORNADA PRIMERA.

Dizen dentro los primeros versos, y salen luego al tablado cayendo Filipo, y Lidoro socorriendole.

Lid. Aquel caualloo va precipitado.
Tost. Socorredle, señor, que es desbocado.
Lid. Cõ la espada lo harè. *Fil.* Valgame el cielo.
Lid. Aqui teneis mi braço, alçad del suelo:
os aueis hecho mal? *Fil.* No, a lo que infiero,
porque el socorro vuestro, Caualiero,
hizo el riesgo menor, y auer caìdo
el menor daño del peligro ha sido. *Sale Tosson.*
Tost. Que es aquesto, señor, viuo te veo?
Fil. Dicha ha sido, Tosson. *Tost.* Yo no lo creo,
mira bien si te has descalabrado.

Fil.

© Biblioteca Nacional de España